

CONSTRUIR *La Escuela Necesaria*

Educar en valores *desde la* *Escuela Necesaria*

Beatriz García

Centro de Formación Padre Joaquín



Fe y Alegría

*Edificio Centro Valores, Piso 7,
Esquina Luneta, Parroquia Altagracia.
Apdo. 877 Caracas 10101-A Venezuela.
Telf.: (0212) 564.98.10 - 564.74.23
Fax: (0212) 564.50.96
E-mail: feyalegría@cantv.net*



**Educar en valores
desde la Escuela Necesaria**

Colección Procesos Educativos N° 24

Texto: Beatriz García

Equipo Editorial:

Beatriz García, Antonio Pérez Esclarín,
y Nieves Oliva García

Diseño: Verónica Alonzo S.

Signet V+O Comunicación Global C.A.

Edita y distribuye: FE Y ALEGRÍA

Movimiento de Educación Popular e Integral

Centro de Formación Padre Joaquín - Caracas

Calle 3B. Edificio C2-07, piso 1. Urbanización
Industrial La Urbina.

Telfs: (0212) 242.59.49 Fax: (0212) 242.76.04

E-mail: fyaformacion@cantv.net

Caracas. Municipio Sucre, estado Miranda.

Centro de Formación Padre Joaquín - Maracaibo

Av. Las Delicias, calle 97, N° 15 - 139, Sector
El Tránsito, Edificio Fe y Alegría.

Telfs: (0261) 729.15.51 - 729.00.06

E-mail: fyajoaquin@cantv.net

Maracaibo, estado Zulia.

© Fe y Alegría, 2004

Colección Procesos Educativos

Hecho el depósito de Ley

Depósito Legal If603199937025 (Serie)

ISBN: 980-6418-12-3 (Obra completa)

Depósito Legal: If 6032004370815

ISBN: 980-6418-59-X

“Que esta chispa, llegue a incendio”

P. Vélaz



PRESENTACIÓN

F e y Alegría tiene un sueño: formar integralmente a los niños, niñas, jóvenes y adultos de los sectores populares tanto en valores humano-cristianos como en competencias básicas para la vida a través de los centros educativos comunitarios. Este sueño lo hemos convertido en proyecto y le colocamos el nombre de **Escuela Necesaria**. Estamos en camino de construirlo, y para ello, la reflexión sobre la acción que vamos desarrollando ha sido y seguirá siendo una tarea permanente. La formación, el acompañamiento, la investigación, innovación... se convierten en términos claves en el proceso de hacer realidad ese sueño que desde hace unos años viene alumbrando nuestras prácticas educativas.

En este contexto de construcción, y con la intención de apoyar a todos los educadores en el esfuerzo de alcanzar el objetivo propuesto, es que presentamos una serie de ocho *Procesos Educativos*, desde el N° 19 hasta el N° 26, relacionados con los componentes y ejes de la **Escuela Necesaria**. Recordemos que los componentes son: pastoral, pedagogía, comunidad y organización-gestión; y los ejes: lectura y escritura, pensamiento lógico matemático, trabajo-tecnología y valores humano-cristianos. En cada número de la serie se exponen planteamientos sobre el significado del componente o eje y se proponen caminos para su desarrollo en el centro educativo.

No todo está dicho, es necesario analizar con una mirada propositiva estos materiales, por cuanto los concebimos como un dispositivo para la reflexión que permita a todos continuar clarificando, a través del encuentro formativo, lo que debe ser ese sueño que denominamos Escuela Necesaria. Es importante compartir y registrar todas las preguntas, dudas, propuestas, aportes... para seguir abonando este camino de construcción que hemos emprendido. Gracias a los autores y coautores, y a todos, porque estamos haciendo de una pequeña chispa, un gran incendio; así como lo soñó el Padre Vélaz.



*“Humanizar la vida de nuestros alumnos,
refrigerar la sequedad del trato anónimo
de la gran urbe, conocer las maravillas
de la naturaleza, poner en su imaginación
otros moldes de vida y realizar todo esto
en alegre compañerismo y bajo
un cielo cristiano... es un conjunto
de anhelos y propósitos que vamos
a concretar...”*

P. JOSÉ MARÍA VÉLAZ, S.J.

INTRODUCCIÓN

Los valores humano – cristianos constituyen uno de los ejes transversales de la Escuela Necesaria. En él se congregan un conjunto de aprendizajes que se espera desarrollar en todos los sujetos participantes del proceso educativo a través de todos los espacios y acciones desarrolladas en la acción pedagógica.

Este eje tiene como objetivo último: “lograr que todos los sujetos del centro, a través de procesos educativos, conozcan y vivan los valores humano-cristianos como principios que orientan sus vidas, y los manifiesten en actitudes desarrollándose como personas con autonomía moral, con criterios para la toma de decisiones en la vida”. Subrayamos el hecho de que el eje se propone para todos los sujetos del centro, pues los docentes, los representantes, el personal en general del centro educativo deben constituirse en verdadera comunidad educativa que vive los valores que profesa; en esa comunidad todos entramos como sujetos de aprendizaje porque podemos ser cada día mejores personas. Los educadores nos constituimos en modelos a seguir por los educandos, de modo que el perfil de aprendizaje recogido en este eje debe ser un referente, especialmente, para los educadores.

Se pretende que todos conozcamos y vivamos los valores humano-cristianos, es decir hagamos conciencia de ellos a partir de su descubrimiento manifestándolos en la vida cotidiana, de tal modo que podamos actuar según los valores fundamentales para la vida desde nuestra propia libertad de decisión.

Alcanzar este objetivo no es fácil, y no existen recetas; sin embargo vemos que para clarificar el camino a seguir es necesario revisar lo que hasta ahora hemos venido haciendo en los centros educativos en cuanto a la formación de valores, proponer cómo podemos mejorar tomando en cuenta experiencias y aportes significativos de impacto y evaluar las propuestas en marcha para seguir avanzando. En este proceso de reflexión sobre la práctica es necesario atender la forma-

ción de los educadores no sólo como pedagogos, sino también como personas, pues no podemos ser asertivos en la acción educativa sin entrar en un proceso de clarificación personal sobre nuestros propios valores, nuestro sentido de vivir y de ser docente; sin mejorar nuestros propios conocimientos, habilidades y actitudes en el campo de la pedagogía de los valores y en general de la formación humana.

Estas páginas están escritas con el propósito de brindar algunos elementos teóricos y propuestas prácticas para compartir con los docentes y apoyarles en su reflexión sobre el trabajo que realizan en relación a la formación de valores. Presentamos en primer lugar una descripción resumida sobre las debilidades que normalmente se encuentran en los centros educativos en relación a la formación de valores, para luego proponer la concepción del eje y el perfil de persona que orienta la tarea educativa en Fe y Alegría. Para concretar el planteamiento conceptual, hacemos sugerencias prácticas para el desarrollo del perfil de persona que se espera alcanzar.

CAPÍTULO

DEBILIDADES DE LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS CENTROS EDUCATIVOS



Aunque cada vez somos más conscientes de la importancia de educar en valores, todavía falta mucho por recorrer para clarificar en la teoría y práctica de los centros educativos qué significa y cómo hacerlo. Esto no es casual, por cuanto venimos de una larga tradición escolar marcada por una concepción educativa transmisiva, donde el aprendizaje de contenidos conceptuales desde una metodología “bancaria” como la llamara Freire, ha sido prioritario. Aunque la formación de valores como finalidad educativa lleva algunos años introducida explícitamente en el currículo de la Educación Básica, el peso de la “tradición transmisiva” sigue imponiéndose planteando grandes desafíos para quienes intentan transformar los centros educativos en verdaderos espacios de formación de **personas**.

Son varias las debilidades sobre la educación de valores presentes en los centros educativos; éstas han sido detectadas a través de la reflexión con docentes en diversas jornadas de trabajo y algunas evidencias obtenidas en el diagnóstico de aprendizajes de los alumnos en el eje de valores realizado en el año 2000. Señalaré brevemente algunas debilidades que resaltan con el objeto de revisar en qué lugar estamos, para desde allí visualizar a dónde debemos llegar y posteriormente proponer algunas pistas para avanzar.

En efecto, solemos identificar la educación en valores con la formación religiosa. La religión, más aún en instituciones educativas de identidad cristiana, forma parte de la educación de valores, pero no es su único contenido. La educación de valores se orienta hacia la formación del ser en su afectividad, psicología, sociología, espiritualidad... como conjunto integrado o totalidad. Identificar la educación de valores sólo con el conocimiento religioso o la educación de la fe, sería concentrar y enfatizar en un solo aspecto las finalidades de la formación de valores, así como su metodología.

Relacionado con lo anterior, muchas veces se asume que la educación de valores debe estar en manos de personal específico: el profesor guía, el docente de educación religiosa escolar, el coordinador de pastoral, la religiosa o religioso, el catequista... El resto de los docentes no se conciben como corresponsables de esta formación. Esto es producto de la visión que normalmente tenemos sobre las áreas académicas como parcelas de conocimiento, especialmente conceptual, sin vinculación unas de otras y sin relación con la ética. El docente que enseña matemática, biología o historia se concentra en el contenido de su área, sin visualizar que en el horizonte del hacer educativo está la formación del ser y que ella está implícita en todo el proceso.

Algunos centros conciben la formación de valores como algo puntual y eventual, en este sentido se programan y realizan actividades en torno a fechas o proyectos específicos donde se abarcan temas relacionados con los valores: Navidad, proyecto de solidaridad, Semana Santa, proyecto sobre la paz...; otros trabajan los valores en el aula de manera aislada, es decir, se incorpora la reflexión sobre algún valor relacionado con el contenido del área académica o del proyecto de aula que se esté tratando, en otras ocasiones se trabajan proyectos específicos sobre valores. Estas prácticas en sí mismas tienen buenos resultados: un mejor ambiente en el salón de clases, mayor comunicación entre los compañeros, disposición a ayudar en momentos de dificultades, actitudes de cuidado con el ambiente, etc.; el problema se presenta cuando saltamos de una cosa a otra, sin secuencia, sin un proceso definido, sin un hilo conductor, sin coherencia, sin saber hacia dónde vamos y sin permanencia. El problema está cuando pensamos que ya enseñamos valores porque trabajamos determinado proyecto sobre valores o determinado valor en algún proyecto. Olvidamos que la educación de valores va unida a toda la práctica educativa, que es de carácter permanente, que no se trata de acciones puntuales, eventuales por muy innovadoras e interesantes que resulten a los alumnos.

A veces también estas actividades que se realizan no “tocan” la persona, hacemos reflexiones que no remueven el mundo interior de los alumnos por tanto no transforma su ser. Por ejemplo: “hablamos” de la solidaridad, de lo importante que es este valor, la necesidad de practicarlo...; pero no proponemos pistas para ayudar a reflexionar y descubrir cómo viven este valor, cómo sienten, en qué sueñan, cómo pien-

san y actúan, cómo pueden analizar y regular la conducta de tal modo de acercar cada vez más el comportamiento a la intención o razonamiento.

Por otra parte, también se desconoce con bastante frecuencia la historia de la comunidad y de la institución educativa donde conviven docentes, alumnos... y demás sujetos. En el caso de Fe y Alegría, llama la atención la débil información entre los alumnos y el mismo personal sobre la historia de su fundación, las personas que intervinieron en su gestación y posterior multiplicación. La poca reflexión y conocimiento sobre la cultura del entorno social que rodea al estudiante, su vida y cosmovisión, su familia y su comunidad, tanto del personal del centro como de los propios estudiantes. Esto puede provocar debilidades en cuanto a la identidad, opciones de cambio y transformación, afectividad... con la comunidad y con la institución.

Otros centros educativos en cambio, asumen en el discurso que la formación de valores es un aprendizaje que debe estar en todas las acciones que el centro realiza y por tanto, todos los docentes son formadores de valores; pero luego, no se define hacia dónde y cómo se va a desarrollar esa formación en toda la acción educativa y con todos los sujetos, quedando el planteamiento en una abstracción, en una intención etérea que no se concreta en la práctica, dejándola a las intuiciones de cada uno o a lo que normalmente se venía haciendo...y lo que realmente suele pasar es que la educación de valores “está en todo y en nada”.

Muchas veces el problema de lo anterior radica en que no hay claridad sobre cuál es el horizonte de la formación de valores, ni cuál es el proceso que debemos seguir para avanzar hacia ese horizonte. En el horizonte están los perfiles que aspiramos formar y en el proceso los pasos para avanzar hacia ese perfil. No hemos definido los perfiles de los sujetos que queremos formar en el centro educativo, no hemos traducido esos perfiles a cada una de las etapas de la Escuela Básica, Media y Diversificada para saber en qué debemos formar específicamente en relación al eje de valores en cada una de ellas, ni cómo hacerlo. De este modo, no sabemos qué esperar de un niño de preescolar y al mismo tiempo de un muchacho de noveno grado en cuanto a actitudes y valores se refiere, cómo hacer para abrir un camino que vaya ayudando a ese muchacho a avanzar en su formación como persona desde el preescolar hasta el final de su aprendizaje en el

1. Debilidades de la formación de valores en los centros educativos



El problema radica en que no hay claridad sobre cuál es el horizonte de la formación de valores, ni cuál es el proceso que debemos seguir para avanzar hacia ese horizonte.

Educar en Valores desde la Escuela Necesaria



En muchos de nosotros todavía permanece un estilo de docencia distante del alumno, con ausencia de afecto, sin clarificación sobre nuestros valores, ni desarrollo en nuestra vida de las competencias que esperamos de los estudiantes.

centro educativo. Lo mismo ocurre con el personal y los representantes. La clarificación de los perfiles y procesos es necesaria no porque haya que demarcar un modelo que deben seguir todos, pues esto sería imposible y contrario a la diversidad y equidad educativa, sino porque es necesario ver hacia dónde debe orientarse la educación de las personas que tenemos en los centros educativos.

Quizás el problema medular de todas las debilidades planteadas se concentra en cómo el docente asume su papel de educador, cómo nosotros hacemos vida los valores que profesamos en la cotidianidad del centro educativo, si realmente nos hemos descubierto como seres formadores de valores porque somos formadores de personas. En muchos de nosotros todavía permanece un estilo de docencia distante del alumno, con ausencia de afecto, sin clarificación sobre nuestros valores, ni desarrollo en nuestra vida de las competencias que esperamos de los estudiantes. Nosotros formamos a los demás con nuestro ejemplo de vida, en este sentido necesitamos también de formación, porque en este terreno no tenemos todo dicho, ni aclarado..., nosotros también estamos en situación de aprendizaje porque somos susceptibles de mejorar como personas. Esto se hace evidente también en los demás sujetos del centro educativo y por supuesto, en los representantes. Son pocos los centros que tienen una propuesta clara de trabajo con todo el personal y con las familias en relación a este aspecto; las dificultades de tiempo para promoverlas, la falta de conciencia de su necesidad... son algunas de las razones por las cuales no las hemos prociado.

Puede dar la impresión de que son muchas y muy gruesas las debilidades planteadas, y que además no estamos reconociendo lo bueno que se hace. Efectivamente son muchos pasos los que se han dado y las cosas buenas que hacemos; por ello es importante aclarar que hemos intentado concentrarnos en las debilidades detectadas en el conjunto de los centros educativos, para que desde esta situación general podamos revisarnos y ver dónde puede estar la debilidad propia de cada uno y de cada centro, qué situaciones tenemos superadas y cómo podemos seguir avanzando.

CAPÍTULO EL EJE DE VALORES HUMANO-CRISTIANOS



“Pedagogía de la esperanza aliento e impulso hacia la superación. Los hombres nuevos que contribuyamos a formar serán Hijos de la Fe y Hermanos de la Esperanza”

P. Vélaz

1. Concepción del eje transversal valores humano-cristianos

Educar en principios éticos

El sentido del eje de valores está plasmado en su objetivo último: “lograr que todos los sujetos del centro, a través de procesos educativos, conozcan y vivan los valores humano-cristianos como principios que orientan sus vidas, y los manifiesten en actitudes desarrollándose como personas con autonomía moral, con criterios para la toma de decisiones en la vida” (Fe y Alegría, 2002). Para comprender la amplitud de su significado vamos a partir de algunas definiciones básicas.

Existen muchas definiciones sobre el término “valores”. En general podemos decir que los valores son principios éticos, ideales o creencias básicas que orientan y regulan la conducta de las personas ante diversas situaciones. No son objetos observables, no son cosas ni propiedades de las mismas, son más bien ideales que se ubican en un plano normativo y su realización o existencia dependen del criterio y preferencia de las personas, del modo propio con que éstas los valoran. Sin embargo, también se señala la existencia de unos valores que prevalecen tanto en situaciones macro, como particulares, por encima del agrado o desagrado de las personas, independientemente de su subjetividad, estos valores son de tipo ético moral y tienen como horizonte el bienestar común.

Rokeach, citado por Bolívar (1995), define estos valores como estados terminales de existencia, como metas valiosas

Educar en Valores desde la Escuela Necesaria



Los valores se explicitan en las actitudes, por ello, para detectar un valor es necesario analizar las actitudes, éstas según Bolívar (1995), son las predisposiciones en el comportamiento de las personas hacia las cosas o situaciones, y tienen tres componentes fundamentales: afecto, cognición y comportamiento.

por sí mismas y que en gran parte se identifican con valores morales; y se refiere por otra parte, a valores instrumentales como estadios deseables de conducta para conseguir determinadas metas u objetivos. En los terminales ubica valores como la libertad, la tolerancia, igualdad, solidaridad, etc.; mientras que en los instrumentales señala el compartir, la ternura, cooperación... Los valores terminales se manifiestan a través de la puesta en práctica de los valores instrumentales.

Una de las funciones de los centros educativos es precisamente ayudar a que las personas construyan su propia escala de valores y los analicen críticamente para establecer prioridades ante las situaciones que se presentan sin perder de vista el bienestar común, educar para aprender a valorar todos aquellos principios que hacen posible la convivencia con los semejantes y la realización personal, para aprender a vivir en función de lo que González Lucini llama valores básicos y cuya referencia y concreción puede encontrarse en la Declaración Universal de Derechos Humanos: la paz, la libertad, la igualdad, la justicia y la solidaridad (2001). Esto forma parte de la función social de la institución escolar.

En nuestra propuesta educativa hablamos de los valores “humanos” y “cristianos” para hacer referencia, por un lado, a este conjunto de valores básicos que hacen posible la vida democrática; y por otro, para dejar explícita la identidad religiosa que es esencia de vida de Fe y Alegría. Aunque hablar de valores humanos y cristianos resulta redundante para una institución cristiana, es importante destacar que la identidad cristiana es una invitación que la persona (docente, representante, alumno...) puede o no preferir; pero para poder convivir en una sociedad democrática asumiéndose como ciudadano es necesario conocer y vivir como mínimo los valores humanos universales básicos que hacen posible la vida en colectivo. Esto último es función de todo centro educativo, independientemente de su identidad religiosa.

Los valores se explicitan en las actitudes, por ello, para detectar un valor es necesario analizar las actitudes, éstas según Bolívar (1995), son las predisposiciones en el comportamiento de las personas hacia las cosas o situaciones, y tienen tres componentes fundamentales: afecto, cognición y comportamiento. La actitud, como el valor, no es observable directamente, ésta debe inferirse a partir de los sentimientos, creencias o comportamientos. Esto es importante

por cuanto implica que la formación y evaluación de valores sólo es posible a través de la formación y evaluación de actitudes, de manera que no es suficiente con tener claridad sobre los valores que se quiere formar, pues también se debe definir cuáles son las actitudes en las que se van a manifestar esos valores. Una persona tiene determinados valores si los manifiesta en sus actitudes, no basta con decir que se valora un principio ético para considerarlo asumido realmente como valor, es necesario ver si existe predisposición a actuar coherentemente con ese principio. En la siguiente página presentamos un cuadro (Nº1) de relación entre las necesidades, valores y actitudes que se deben educar en las personas tomado de María Ramos (1999, pag. 128).

El eje de valores en nuestra propuesta educativa está orientado entonces hacia el desarrollo de personas con criterios o principios éticos universales y cristianos que se constituyen en referentes para sus actitudes y conductas ante las distintas situaciones de la vida. Para Fe y Alegría, estos valores adquieren concreciones producto de sus opciones fundamentales y de su propia identidad. La opción por los pobres y por una educación popular de calidad, la opción por un hombre y mujer nuevos, por un modelo de sociedad e iglesia que privilegia la justicia, la fraternidad y participación, el ecumenismo, la ciudadanía, la democracia... constituyen nuestros principales referentes axiológicos al momento de clarificar cuál es nuestro horizonte ético y en qué valores es que debemos poner nuestros énfasis. En el cuadro Nº 2 presentamos el conjunto de valores que identifican a la institución nombrados en el Ideario Internacional de Fe y Alegría.

Cuadro 1. Necesidades existentes en el ser humano, valores subyacentes y algunas actitudes que se deben educar

VALOR	NECESIDAD	ACTITUDES
Amor	Afecto	Afecto, cariño, ternura, entrega, comprensión
Paz	Tranquilidad	Concordia, armonía, búsqueda de acuerdo
Felicidad	Felicidad	Satisfacción, gozo, alegría, dicha.
Servir	Entrega	Ayuda, ser solícito, sensible, humilde.
Solidaridad	Solidario	Amistad, unión, concordia, generosidad.
Salvación	Vida eterna	Trascendencia, espiritualidad.
Tolerancia	Tolerancia	Paciencia, respeto, soportar, aguantar.
Convivencia social	Cortesía	Educación, modales, atención, detalles.
Vivir	Vida	Salud, aseo, prevención, prudencia, templanza, seguridad.
Identidad en el sexo	Identidad	Características masculinas-femeninas e identificación de valores específicos
Trabajo	Creatividad	Laboriosidad, innovación, espíritu de trabajo, búsqueda, solidaridad, creatividad, flexibilidad, iniciativa, desarrollo de habilidades.
Amistad	Amistad	Apoyo, cariño, cooperación, comunicación de bienes, confianza, comunión de vida, compañerismo.
Comunidad	Pertenencia a un grupo	Participación en la vida social, tolerancia, solidaridad, colaboración.
Verdad, ciencia	Conocimiento	Curiosidad, sentido crítico, espíritu de estudio, desarrollo de habilidades del pensamiento.
Orden	Orden, limpieza	Aseo personal, limpieza del entorno, orden, mantenimiento.
Bienestar físico y mental	Identidad personal Vida sana	Cuidado personal integral, orden, autoconocimiento, autovaloración, autorreflexión

Cuadro 2. Valores según el modelo de persona, sociedad e iglesia referidos en el ideario de Fe y Alegría¹

II. El eje de valores humano cristianos

PERSONA	SOCIEDAD	IGLESIA
Creatividad, dignidad, autoestima, verdad, bien, criticidad, conciencia social, libertad, servicio, justicia, sensibilidad, solidaridad, pobreza, fraternidad, comunión, compartir, ecología, amor, respeto, alegría, optimismo, vida, esperanza, fe.	Humanidad, solidaridad, ecología, fraternidad, democracia, participación, servicio, diversidad, verdad, comunicación, bienestar, tolerancia, pluralismo, igualdad, justicia, honestidad, equidad, trascendencia, apertura.	Comunidad, diálogo, discernimiento, dar, recibir, denuncia, anuncio, compromiso, pobreza, solidaridad, esperanza, justicia, humildad, coherencia, fe, autocrítica, apertura, conversión, vida, salvación, utopía.

Educar en autonomía moral

Otra de las palabras claves que se expresa en el objetivo del eje de valores es la “autonomía moral”. Según las teorías psicológicas de Piaget y Kolberg, paralelo al desarrollo cognitivo se desarrolla el juicio moral en las personas, cuya etapa final es la autonomía moral, es decir la construcción de los valores morales desde el interior, proceso que conlleva a actuar en función de ellos por convencimiento propio y no por coerción. A la autonomía no se llega en un paso, Kolberg define siete niveles distintos de desarrollo moral que van desde la moral heterónoma donde se actúa por sujeción a la autoridad y miedo al castigo, hasta la autonomía moral donde los principios éticos universales se asumen como argumentación para la toma de decisiones ante los conflictos y la vida en general. En la escuela, debemos promover el paso de un estadio moral a otro adecuando el proceso según las edades y características de los alumnos específicos que tenemos en nuestras aulas.

Para lograr que las personas avancen en su proceso de desarrollo moral se requiere de la interacción con los demás, del análisis y discusión de conflictos que permitan la confrontación de puntos de vista entre iguales y mayores; esto ayuda a tener conciencia de las distintas maneras de razonar, ayuda a salir del egocentrismo natural y a avanzar en los estadios de desarrollo moral.



¹ Estos valores son nombrados cuando se abordan los modelos de persona, sociedad e iglesia por los que opta el Movimiento de Educación Popular Fe y Alegría

Se pretende que las personas desarrollen la capacidad de tomar decisiones, asumir comportamientos ante la vida desde los propios criterios con una orientación moral, ello supone el desarrollo de habilidades y destrezas que faciliten un modo adecuado de enfrentarse a los conflictos morales y a la vida en general. Estas habilidades y destrezas, siguiendo a Puig Rovira (1995) son:

- ❖ el juicio moral (tomar posición ante problemas morales),
- ❖ el autoconocimiento (conocerse a sí mismo),
- ❖ habilidades dialógicas (comunicarse),
- ❖ comprensión crítica (hacer análisis de la realidad),
- ❖ toma de conciencia (reflexionar), y
- ❖ autorregulación (control de sí mismo).

Todas ellas las reúne en un tipo de aprendizaje que los alumnos deben desarrollar en un currículo de educación en valores denominado de “procedimientos”, junto a este tipo de aprendizaje señala otros dos: el aprendizaje de los hechos, conceptos y teorías relacionados con los valores; y el aprendizaje de valores, actitudes y normas deseables universalmente. Todo ello se convierte en finalidades para un currículo de educación moral que tiene como orientación última la autonomía moral.

Cuadro 3. Tipos de aprendizajes y contenidos de la educación moral²

APRENDIZAJES	CONTENIDOS
Procedimientos	Autoconocimiento, Conocimiento de los demás Juicio moral, Habilidades dialógicas, Comprensión crítica, Toma de conciencia y Autorregulación
Hechos, conceptos y teorías	Conceptos y teorías ampliamente aceptados (declaraciones, documentos, leyes relacionadas con valores deseables) Conceptos y principios propios de la moral Hechos morales controvertidos
Valores, actitudes y normas	Valores y criterios de juicio universalmente deseables Actitudes coherentes con los valores universalmente deseables Normas coherentes con los valores universalmente deseables.



² Cuadro elaborado por Puig Róvira (1995) en Programa de Educación Moral

Educar la persona en su integralidad

La educación en valores humanos y cristianos supone una educación orientada hacia la formación integral de la persona. Tenemos que retomar el significado del término en todas sus dimensiones; y para ello habría que asumir la persona como ser individual con una afectividad y psicología propia, pero además como ser en relación con semejantes con quienes establece una red de comunicación, ubicado en un entorno social y ambiental como espacios donde desarrolla la vida propia y colectiva, y como ser con una dimensión trascendente desde donde se construye y desarrolla la espiritualidad y la fe. Es necesario abordar la integralidad de la formación de valores asumiendo éstas cuatro dimensiones de la persona que se exponen en el ideario Internacional de Fe y Alegría entre otros documentos y materiales: el ser, la relación con los otros, la inserción en el medio social y natural y la relación con Dios.

En este sentido, formar en valores es acompañar a nuestros alumnos en el proceso de descubrirse a sí mismos, sus capacidades individuales, su vocación, sus gustos, su historia, traumas, alegrías, intereses, frustraciones, para desde ese conocimiento aprender a quererse, valorarse con miras a alcanzar el crecimiento personal en la dimensión emocional, psicológica y afectiva. Implica enseñar a interactuar con los otros y el entorno, enseñar a vivir con los demás, creciendo en ambientes donde se amplíen y consoliden los vínculos de amistad y compañerismo, enfrentándose a situaciones que les ayuden a salir de sí mismos, a convivir ejercitando la aceptación, comprensión, el diálogo, el respeto hacia los demás. La convivencia supone entrar en un proceso de sinceración, donde el alumno viva la experiencia de ser interpelado y de interpelar a los demás en un ambiente de acompañamiento buscando el crecimiento mutuo.

Educar en valores supone enseñar a nuestros alumnos a asumirse como ciudadanos, como sujetos con posibilidades de analizar críticamente y aportar en el mejoramiento del mundo que nos rodea desde el conocimiento y valoración de la cultura propia, asumiendo el compromiso con nuestro tiempo y circunstancia. Los alumnos deben entrar en contacto con el medio social para comprender cómo es su funcionamiento, cómo está estructurado, cuál es su tejido interno, sus contradicciones; reconocer su barrio, su gente, los modos de

II. El eje de valores humano cristianos



Educar en valores supone enseñar a nuestros alumnos a asumirse como ciudadanos, como sujetos con posibilidades de analizar críticamente y aportar en el mejoramiento del mundo que nos rodea desde el conocimiento y valoración de la cultura propia, asumiendo el compromiso con nuestro tiempo y circunstancia.

relacionarse, sus problemas, su historia...para ante todo, sensibilizarse con la vida que de allí emana, comprender y buscar las raíces que dieron lugar a lo que es y en definitiva, tomar partido procurando la transformación de los problemas. Entrar en relación no sólo con el medio social, sino natural, para descubrir que formamos parte de un sistema y que es necesario mantener el equilibrio del mismo.

Formar en valores también implica enseñar a creer, discernir, tener esperanza y voluntad basadas en la fe hecha vida en la fraternidad. El ser humano es espiritualidad, esta espiritualidad hay que cultivarla, es la manera de hacer hombres y mujeres con verdadera fortaleza en su ser. Para nosotros que tenemos una opción de fe cristiana, creemos que esto supone abrir caminos a nuestros alumnos para ponerse en relación con Dios, con Jesús y la buena noticia que nos trae. Asumir esto no es enseñar plegarias o ritualidades, mas bien es poner a los alumnos en el camino de encuentro con el amor de Dios inexplicable y verdadero.

Cuadro 4. Cuadro de relación entre dimensiones de formación de la persona, valores y posibles énfasis

DIMENSIONES	VALORES	POSIBLES ENFASIS
Persona	Respeto a sí mismo, orden, disciplina, autoestima, salud, higiene, estética, confianza, organización, seguridad, voluntad, responsabilidad, paz.	AUTOESTIMA
Relación con los otros	Respeto, diálogo, tolerancia, responsabilidad, cooperación, comprensión, escucha, expresión, adaptación, sinceridad, amistad, paz.	DIALOGO TOLERANCIA
Entorno social y natural	Solidaridad, sensibilidad, justicia, verdad, libertad, conservación, criticidad, paz, tolerancia, pluralismo, democracia, ecología.	DEMOCRACIA ECOLOGIA SOLIDARIDAD JUSTICIA, PAZ
Espiritualidad	Fe, discernimiento, reflexión, silencio, verdad, perdón, amor, paz, escucha, oración, contemplación, alegría, trascendencia, universalidad, fraternidad.	FRATERNIDAD AMOR FE

Educar para la transformación social

Existe un elemento clave que orienta la tarea educadora y está en vinculación absoluta con la educación en valores, ese elemento es la transformación social, la necesidad de cambiar el mundo que vivimos para hacerlo más humano. Vivimos en un mundo roto, un mundo lleno de contradicciones que se convierten en un verdadero desafío para la equidad, la justicia y por ende, para la educación en valores.

Asistimos a la mundialización capitalista, a su revolución científico técnica con innumerables avances en el mundo de las comunicaciones, de la ciencia, la tecnología en diversas ramas y a un mundo cultural asociado a ella que nos arropa transformando las maneras de ser, pensar y actuar. Esto es así no sólo para quienes tienen acceso a todos los avances tecnológicos, sino también para los más pobres, pues las transformaciones llegan hasta su imaginario. Sin embargo, este desarrollo capitalista, entendido como avances en el mundo de la ciencia y tecnología, sigue siendo un espejismo para los países del tercer mundo.

Es verdad que hoy gozamos de una serie de bienes y servicios que han supuesto un mejoramiento en nuestra calidad de vida: tenemos computadoras, internet, celulares, cable... con los beneficios que todo ello genera, pero continuamos en la misma situación de ser sólo consumidores de la tecnología que producen otros, entramos en la globalización capitalista como países de tercera, continuamos manteniendo una vulnerabilidad económica ante el mercado internacional. Pero además, gozamos de unos bienes y servicios en algunos casos “sofisticados”, sin haber resuelto las necesidades básicas en la mayoría de la población. Tenemos internet, pero también montones de niños “huele pega” durmiendo en las calles arropados con periódicos, montones de lugares por todo el territorio nacional sin luz, teléfono o sin escuelas... Se globaliza la tecnología y sus beneficios, pero para una parte de la población, la otra, la mayoría continúa sumida en la pobreza. Y la pobreza es causa de violencia, enfermedad, hacinamiento, ignorancia. Según datos aportados por UNICEF, citados por Klisberg(2001) la mayoría de los niños en América Latina son pobres, cada año mueren cerca de un millón de niños menores de cinco años a causa de la desnutrición; por lo menos treinta millones de niños entre 10 y 14 años trabajan, quince millones de ellos lo hacen en las calles.

II. El eje de valores humano cristianos



Tenemos internet, pero también montones de niños “huele pega” durmiendo en las calles arropados con periódicos, montones de lugares por todo el territorio nacional sin luz, teléfono o sin escuelas... Se globaliza la tecnología y sus beneficios, pero para una parte de la población, la otra, la mayoría continúa sumida en la pobreza.

La globalización, con sus tendencias hacia la homogenización cultural desconoce y desvalora las minorías étnicas y las localidades con sus propias identidades, pues el estilo de vida y la carga de valores que se imponen a través de los medios de comunicación de masas son propios de esta nueva fase del capitalismo donde el mercado impone su propia lógica: la competencia, la eficacia, el poder, el prestigio, el capital, la degradación del ambiente. La situación en relación a la problemática ambiental es sumamente grave: las amenazas de extinción por la guerra nuclear, química y bacteriológica; la destrucción de la capa de ozono, el agotamiento de recursos energéticos, la desaparición progresiva de especies, y el deterioro de la calidad de vida humana, entre otros aspectos son demostrativos de ello. Todos estos problemas están allí a punto de erupcionar o erupcionando poco a poco ante la mirada indiferente de multinacionales y líderes mundiales responsables directos de ellos.

El problema de fondo está en que permanece inmutable la idea de crecimiento económico y acumulación a costa de la depredación, quizá ahora con un nuevo nombre: “desarrollo sustentable”, pero, ni en el discurso, y menos aún en la voluntad política dominantes, el desarrollo se asume como equidad, paz y ecología. La descomposición social y natural que brevemente he señalado forma parte de una actitud, de unos valores, de un modo de vida que se ha venido imponiendo, que permanece entre nosotros, y que hace que estos conflictos adquieran formas distintas en el tiempo. Los conflictos no son los mismos, pero en el devenir de la historia permanece su raíz: el deseo de dominio y el ejercicio de un poder destructivo de unos sobre otros y destructivo del entorno, ahora cada vez más apoyados en la ciencia y tecnología, en la globalización de la cultura occidental y la imposición del mercado como eje estructurador de la vida de todos. Vamos hacia un modelo de vida que profundiza el desencuentro, el estrés, la soledad y distanciamiento con el medio y con los semejantes. ¿Cómo hacer frente a este “modelo de vida”? ¿Cómo construir un modelo de desarrollo verdaderamente humano?

Por otra parte, los países latinoamericanos continuamos con la mirada puesta en el desarrollo foráneo, tratando de hacer nuestra una modernidad que no nos pertenece porque no ha sido fruto de nuestra historia, y como no la alcanzamos entonces nos decimos que tenemos que cambiar nues-

tra cultura porque internamente está llena de vicios que no nos permiten ser “modernos”. ¿Qué significa la modernidad y el desarrollo para nosotros los países latinoamericanos? ¿Se trata sólo de entrar en la globalización y en la modernidad occidental? Es verdad que no somos islas y es impensable el desarrollo a espaldas del resto del mundo, también es verdad que no todo el sistema de valores o el mundo moral de las culturas es, en principio, incuestionable; pero, es necesario responder estas interrogantes desde la búsqueda de nuestra identidad, el conocimiento y valoración crítica de lo que somos; porque somos nosotros, con lo que tenemos, con nuestra cultura, quienes seremos constructores del desarrollo en la tierra que vivimos, por tanto tenemos que clarificar cuál es nuestro horizonte, quiénes somos, cuáles son las potencialidades y fortalezas que nos ayudarán a avanzar hacia un desarrollo y modernidad propios.

Producto de las transformaciones propias del mundo que vivimos, los niños, niñas y jóvenes están siendo cada vez más distintos a nosotros incluso cuando estábamos en sus mismas edades. El culto al cuerpo, el esoterismo, el nuevo rol de la mujer y la familia, la ecología, la imagen y el sonido, las nuevas formas de entender la identidad sexual, el vivir el presente... son valores y formas de vida que se van introduciendo en su vida cotidiana así como los televisores, las computadoras o los celulares. Nuestros hijos serán cada vez más hijos de esta época que de nosotros. Sin embargo, estas son formas de vivir, nuevas moralidades; ante ellas, es importante buscar la esencia, los valores que subyacen y cómo se están expresando en estas formas. Tal vez más que buscar la permanencia de las formas, las costumbres o imágenes, debemos buscar la permanencia de los valores éticos fundamentales, de los principios universales sobre los cuales se levanta la vida. Posiblemente vendrán tiempos de replanteamiento sobre qué significa o qué rol es el que debe jugar la mujer y el hombre, la madre y el padre, el creyente o no creyente... Eso va a suponer una actitud de apertura como padres, madres y como educadores. Apertura que debe partir del conocimiento y comprensión del nuevo mundo cultural que se introduce en la vida de todos, para dialogar con él buscando la negociación. Lejos de plantear un mero relativismo de valores, quiero señalar que aunque los mismos permanecen, en gran medida la cultura cambia y es importante observarla para sensibilizarnos con lo que acontece, para dejar flore-

II. El eje de valores humano cristianos



Posiblemente vendrán tiempos de replanteamiento sobre qué significa o qué rol es el que debe jugar la mujer y el hombre, la madre y el padre, el creyente o no creyente... Eso va a suponer una actitud de apertura como padres, madres y como educadores.

cer lo que debe florecer y alimentar lo que haya que alimentar, sin renunciar a los principios universales como la vida misma, la libertad o la justicia. Este es un tiempo donde la ética como reflexión se hace sumamente necesaria.

Pero, el “mundo por hacer” no sólo está en el espacio territorial grande y en las contradicciones propias de este mundo en transformación, también lo encontramos en el espacio pequeño: la familia y la comunidad concreta donde vivimos. La descomposición también está en el hogar. En muchos hogares se establecen relaciones y ambientes de violencia que se manifiestan no sólo en el maltrato físico, sino en el psicológico, moral y sexual de niños, mujeres y ancianos. En la vida cotidiana nos encontramos con la violencia doméstica, el maltrato de menores, la discriminación de género...todas situaciones que vivimos en el día a día demostrativas de cuán roto está el mundo en que vivimos. Estos son delitos que están ahí a la vista de todos, pero que se callan fundamentalmente por miedo, y su frecuencia es mucho más alta de lo que realmente conocemos. Y aunque estén allí, muchas veces se asumen de manera tan natural que no los evaluamos como “delitos”. Nos acostumbramos a vivir en la violencia del hogar, en la violencia de la calle, nos volvemos inmunes ante ellas y esta indiferencia es quizá el problema mayor porque nos inmoviliza.

El tema del desarrollo para los países latinoamericanos, la globalización y la pobreza, nuestra identidad cultural y la modernidad, las nuevas identidades culturales, la ecología, la violencia doméstica ... no son temas ajenos a la ética. La formación ética debe orientarse hacia la reflexión, búsqueda de respuestas y desarrollo de actitudes en función de estas interrogantes y temas planteados. En gran medida las alternativas de solución a estos problemas pasan por la conformación de valores y actitudes en nuestros educandos que permitan avanzar hacia la construcción del desarrollo, de nuestra cultura y de la convivencia en nuestro entorno social. Sabemos que esto no será posible sólo desde la escuela y en general desde la educación, sabemos que estos son problemas cuyas soluciones van más allá de este escenario, pero a la educación le toca jugar un papel fundamental cuyos frutos se verán a largo plazo: sembrar en el corazón de los alumnos la posibilidad de soñar y construir un país donde quepamos todos con dignidad.

Por todo lo expuesto, educar en valores en América Latina no tiene la misma connotación que educar valores en Europa, Estados Unidos o Japón; como tampoco la tiene educar en valores en una comunidad indígena, rural o urbana, o educar valores en las urbanizaciones del este de Caracas o en un barrio perdido en uno de sus cerros. No tiene la misma connotación porque las problemáticas que se viven en esos distintos espacios son diferentes; las lecturas sobre la paz, la convivencia, la tolerancia, diversidad... no tienen la misma significación, aunque todos seamos ciudadanos y vivamos en este planeta Tierra. Es necesario estar atentos a estos escenarios y las lecturas que en la realidad pueden tener los contenidos de educación en valores, porque podemos tener el peligro de estar enseñando algo que no tiene ninguna significación sustancial para los sectores donde estamos inmersos: los pobres de nuestro país y de América Latina, o que pudieran estar fortaleciendo su situación de desvaloración étnica, cultural o social o las situaciones de injusticia e inequidad en las que viven.

La construcción de un mundo diferente al que hoy tenemos es una necesidad de las mayorías y hacia ello deben orientarse los esfuerzos de la sociedad y de la educación. Si bien la humanidad tiene como legado los grandes avances con respecto al derecho que tenemos todos los seres humanos a la vida, recogidos en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que constituyen un pilar consensuado para la convivencia de las personas, todavía estamos lejos de constituir una verdadera comunidad de personas con el derecho, entre otras cosas, a ser diferente, a vivir en paz y sin contaminación.

Es un reto urgente hacer conciencia de que “los otros” existen, saber quiénes son y aprender a mirarlos de otro modo, saber cuáles son los grupos y espacios en los que convivimos, cómo son las relaciones que establecemos en esos grupos y espacios, los problemas con los que nos encontramos y las posibilidades de realización en ellos, es fundamental si queremos ser hombres y mujeres situados, concientes de nuestra individualidad y de la diversidad de la cual formamos parte, si queremos ser personas nuevas constructoras de vida en esos pequeños espacios donde nos toca vivir; y si queremos como educadores, ayudar a nuestros educandos en el camino de encuentro y transformación de sí mismos, de los demás y del mundo que les rodea.

II. El eje de valores humano cristianos



Es un reto urgente hacer conciencia de que “los otros” existen, saber quiénes son y aprender a mirarlos de otro modo, saber cuáles son los grupos y espacios en los que convivimos, cómo son las relaciones que establecemos en esos grupos y espacios, los problemas con los que nos encontramos y las posibilidades de realización en ellos

La educación en valores entonces debe estar orientada a la transformación de este mundo que hoy tenemos, a la construcción de un país y continente libre, desarrollado, donde todos podamos mirarnos como iguales. Mantener esta utopía que ha acompañado nuestra historia latinoamericana, no dejar morir la esperanza de un mundo distinto (aunque desde el final del siglo XX se haya profesado el final de las utopías) constituye parte del gran horizonte que da significado al eje de valores de la Escuela Necesaria. Educar en valores es educar en la ESPERANZA y en la ALEGRIA como nos dice el padre Vélaz y como canta hermosamente un grupo zuliano a los niños de la calle:

*Soldadito de la calle
eres ya un todo terreno
de sumar tantas batallas
tienes el corazón viejo.*

*Date cuenta siempre hay una señal
un lucero que buscar
Amor en un lugar.
Date cuenta el mundo espera de empujar,
para ti hay un lugar.*

*Hay una casa de hecha de pan y caramelo
que te espera abierta para ofrecerte el mundo entero
Los Reyes Magos nunca faltan en enero
y en el patio siembro y riego esperanzas para ti.*

*Soldadito te has cansado
de caminar por tus sueños
Vendiendo risas has crecido
con la calle entre tus dedos.
Si en un momento tu inocencia se escondió
Te pido perdón por no estar ahí
Date cuenta un universo de ilusión
hay en tu corazón.*

*Hay una casa de hecha de pan y caramelo
que te espera abierta para ofrecerte el mundo entero
Los Reyes Magos nunca faltan en enero
y en el patio siembro y riego esperanzas para ti.*

2. Las competencias generales del eje valores

El eje de valores humano-cristianos se asume como el conjunto de aprendizajes que se deben desarrollar de manera integral en todas las personas del centro educativo. Este conjunto de aprendizajes se hace explícito en las competencias que se aspira desarrollen las personas, estas competencias con sus indicadores constituyen el perfil que orienta la práctica educativa a lo largo de toda la escolaridad.

El perfil de competencias generales del eje de valores que a continuación proponemos, tiene sus bases en el Currículo Básico Nacional y en la identidad y demandas propias de Fe y Alegría. En función de ello y apoyados con aportes de diversos autores sobre la formación ética, hemos elaborado un perfil de competencias generales del eje de valores para todos los sujetos del centro educativo. Quiero destacar que esta elaboración es fruto de la discusión y revisión en diversos equipos de docentes, especialmente en el equipo de “educación de valores” de Fe y Alegría Zulia y de FUNDALECTURA.

Las competencias recogen tanto los conocimientos, habilidades y destrezas, actitudes y valores que deben desarrollar las personas en su dimensión humano-cristiana; ello comprende el conocimiento sobre la realidad, la ética, valores, normas..., las habilidades y destrezas para el desarrollo de la autonomía moral, la afectividad, las actitudes y las normas.

Si bien el término competencia ha estado más relacionado con el mundo del trabajo, es importante destacar que el enfoque por el que optamos está orientado hacia el conjunto de aprendizajes que la persona debe desarrollar integralmente para desempeñarse en la vida como ciudadano, esto tiene relación no sólo con el campo del conocimiento o de habilidades para el hacer; sino también con el campo de las actitudes, valores y normas. Asumimos el término “competencia” no como competitivo, sino más bien como aprendizaje que debe ser aplicado por la persona en su diario vivir, consigo misma y con los demás.

Proponemos un perfil general como horizonte que orienta toda la acción educativa, no sólo de cara a los alumnos, sino también a toda la comunidad educativa. Este perfil general no se circunscribe a ningún grado o etapa de la Escuela Básica, es más bien lo que se espera desarrollar en todas las

II. El eje de valores humano cristianos



Proponemos un perfil general como horizonte que orienta toda la acción educativa, no sólo de cara a los alumnos, sino también a toda la comunidad educativa.

personas al finalizar el proceso formativo en el centro o durante la estadía en él; sin embargo, se concreta para cada nivel y etapa a través de énfasis e indicadores que están en proceso de redefinición y cuyo trabajo de construcción se está elaborando en función de las características de los niños y niñas en cada una de las edades correspondientes a cada etapa, de los planteamientos del Currículo Básico Nacional, entre otras bases. Presento las competencias generales para todos los sujetos en el siguiente cuadro y les invito a que las revisen.

Cuadro 5. Competencias Generales del eje de Valores Humanos y Cristianos ³

- ❖ Conoce, valora y aplica conocimientos sobre ética, moral y la realidad socio-cultural, política, económica y ecológica del entorno.
- ❖ Valora su persona y se compromete en su crecimiento personal a partir del desarrollo del autoconocimiento y autorregulación.
- ❖ Interactúa positivamente con los demás desarrollando habilidades para la convivencia.
- ❖ Analiza críticamente la realidad del entorno tomando conciencia de las necesidades humanas y sensibilizándose de tal modo que le motiva a realizar acciones responsables dentro de su ambiente.
- ❖ Desarrolla su identidad personal, familiar, escolar, regional y nacional manifestándolo en actitudes que expresen valores humano-cristianos.
- ❖ Interioriza y desarrolla su fe en Dios como camino de crecimiento espiritual, personal y comunitario que le conduce a vivir valores de fraternidad y solidaridad.



³ Estas competencias fueron reestructuradas en el equipo de valores de Fe y Alegría Zulia y están en proceso de revisión en Fe y Alegría Nacional. Es todavía una aproximación, más adelante haremos entrega de la propuesta final de competencias e indicadores.

Decíamos que este es un cuadro de competencias generales que se propone como perfil de egreso del estudiante y como parte también del perfil de la comunidad educativa. Sin embargo, es necesario trazar el itinerario, la secuencia que vamos a desarrollar desde el inicio, los pequeños pasos que deberíamos ir dando desde preescolar hasta diversificado para ir brindando elementos en todo el proceso, de manera que se vayan aproximando a ese perfil. Es importante destacar que el perfil no funciona como camisa de fuerza para hacer que todos cumplan con exactitud con las competencias, funciona más bien como un referente que nos permite orientar la práctica tratando de que los educandos se aproximen a él

a través de procesos flexibles, abiertos y respetuosos de los tiempos y realidades de cada alumno.

Para definir el itinerario del proceso que debe desarrollarse, es necesario, entre otras cosas, analizar las características de los alumnos en sus distintas edades de tal modo que podamos proponer lo adecuado para cada una de ellas; como ayuda, presento un cuadro resumen de las características de muchachos y muchachas según edades elaborado por el padre Eduardo Levy, autor de los “Encuentros con Cristo” (1992). Este cuadro se presenta con el propósito de ser analizado y complementado desde la experiencia que cada educador tiene y la visión de otros autores y materiales que abordan este mismo aspecto.

Cuadro 6. Características de niños(as) y adolescentes

Tomado del padre Eduardo Levy s.j. *Encuentros con Cristo*

6 AÑOS	7 AÑOS	8 AÑOS	9 AÑOS
<p>Son activos, les encanta correr, moverse, saltar. Tienen miedo de despegarse de sus padres.</p> <p>Son sumamente expresivos: gritan, brincan, ríen, lloran y hacen rabietas. Les importa mucho ganar afecto.</p> <p>Dependen de lo concreto. Su mente se interesa más por comprender para qué son las cosas y cómo funcionan. Tienen excelente memoria para recordar cuentos, canciones, etc. No hay clara distinción entre el bien y el mal. Tienen tendencia a repetir lo que le dicen sus padres. Ellos ven mal desobedecer, criticar, mentir, ser groseros.</p> <p>Los padres son muy importantes; la mamá es central. Se da el despertar hacia amistades fuera del círculo familiar.</p>	<p>El Yo es central en sus pensamientos y conversaciones.</p> <p>El niño de 7 años quiere ganar, ser el primero, sentir que lo prefieren, le gusta llamar la atención, le duele perder, ser criticado. Se pone fácilmente celoso. Es espontáneo, alegre. Es la edad de la inquietud. Mantener la atención se le dificulta porque su atención es poco firme. Afectivamente son cariñosos, efusivos, buscan estima, aprobación, cariño.</p> <p>Obedecer es importante. Quieren mucho a su maestra. Tienen un vivo sentido de la reciprocidad.</p> <p>Tienen tendencia a la imitación. Prefieren jugar con los de su sexo.</p> <p>No hay clara distinción entre lo bueno y lo malo. Identifican lo malo como lo que les puede ocasionar regaños.</p>	<p>Es más capaz de controlar sus impulsos. Teme al fracaso, a la mala opinión, teme no ser aceptado. Ser lo máximo en algo es para él sumamente apetecido. Mayor sentido de pertenencia y solidaridad. Manejo de reglas en el grupo. Le choca que lo critiquen, que se burlen.</p> <p>Ama la actividad, el movimiento. El pasivismo lo aburre.</p> <p>Respeto y compartir son dos valores a potenciar.</p>	<p>Edad de gran dinamismo. Mayor conciencia de sí mismo, de los otros, del bien y del mal.</p> <p>Facultad de relacionar ideas, buscar soluciones a problemas sencillos. El pensamiento es concreto, tiende a la acción. Capacidad de atención, necesita lo concreto para recordar. Mayor capacidad para el juicio moral. Tiende a rezongar. No le gusta estar con el otro sexo.</p>

10 AÑOS	11 AÑOS	12 AÑOS	13 AÑOS
<p>Formación de la libertad. Capacidad crítica. Se sitúa en el tiempo y en el espacio y tiene ideas más claras de sus capacidades y limitaciones. Es más realista. Culto al héroe. Es importante el grupo, ser responsable y el compañerismo. Son prácticos, dinámicos. Gustan de las normas prácticas. Conciencia de lo verdadero y lo falso, de lo injusto y lo justo. Su capacidad de síntesis es pobre. Buena memoria. Les gusta aprender. Baja la afectividad en la relación con los padres. Es afectivo, celoso.</p>	<p>Edad de cambios, conflictos desorden, pereza, rebeldía, mal humor. Temor al rechazo, amor al grupo. Influencias: amigos, líderes, ambientes, modas. Inseguros ante los adultos. Impositivos, fanfarrones. Quieren relacionarse, pero temen hacerlo. Deseo de compañerismo y pertenencia. Necesitan afecto y lo rechazan. Poca capacidad de abstraer ideas concretas. Su percepción del mal y el bien es concreta. Menos cariñosos con sus padres.</p>	<p>Cambio, desconcierto. Necesidad de afirmación de la personalidad: oposición, búsqueda del Yo, inquietos, inconsecuentes. Deseos de diversión. Entusiasmo y alegría. Se enfurecen con facilidad, insultan. Son impulsivos. Capacidad de elaborar conceptos. Poca capacidad de reflexión, de hacer juicios. Afectivamente son poco espontáneos. Se distancian de sus padres. Los amigos son importantes, les gusta competir y triunfar. Necesidad de IDO-LOS.</p>	<p>Son más razonables que en la edad anterior. Deseos de autonomía. Preocupación por entender y recordar lo que estudian y aprenden. Son muy sensibles a los símbolos. Son dinámicos. Conciencia clara del bien y el mal. Les encanta la competencia, los trabajos de grupo. Rechazan lo aburrido. La amistad es fundamental (el grupo). Prescinden de sus padres. En general les gusta estar con los de su mismo sexo.</p>

14 AÑOS	15 AÑOS	16 AÑOS	17 AÑOS
<p>Edad de la turbulencia. Cambios fisiológicos y psicológicos. Cambios en la relación con sus padres y maestros (autoridad).</p> <p>Descontrolados, confundidos. Son compañeros. La afectividad los sacude. Quieren experimentar todo, pero el miedo los frena. Sienten angustia. Piden comprensión. Su capacidad de análisis y síntesis es débil. Inestables. Afirmación de la personalidad: quieren mandar, ganar afecto. Edad de vitalidad. Relación difícil con los padres y autoridad. Interés por el otro sexo.</p>	<p>Mayor capacidad de profundizar, de responsabilidad. Son sensibles al deber ser y al amor. Tienen a afirmar sus ideas y códigos morales. Son inconstantes. Postura menos emotiva hacia la libertad. Son de emotividad efervescente. Conciencia de su cuerpo, de su apariencia. Interés por su propia identidad. La relación con los padres es difícil.</p> <p>Búsqueda de grupos mixtos.</p>	<p>Les interesa conocerse con sus capacidades y limitaciones. Se interesan por conocer principios fundamentales. Son activos. Necesitan actividad. Conocerse y conocer a sus compañeros. Sensible socialmente. Se maneja con mayor facilidad ante el otro sexo.</p> <p>La vida social ocupa un lugar importante. Salen de ser chicos a ser jóvenes. Capacidad de trabajo personal. Interés por el YO: autocomprenderse, autovvalorarse. Capacidad de análisis y síntesis.</p>	<p>Tienden a mostrarse seguros en sus pensamientos y comportamientos. Empiezan a desarrollar un pensamiento personal. Van diferenciando claramente sus aptitudes. Les encanta pensar, hablar, discutir y sintetizar. Capacidad de profundizar. Crisis de valores. Aún son inestables en sus compromisos. Son activos. El grupo de amigos es muy importante. Parecen gente grande cuando piensan y adolescentes a la hora de decidir actuar.</p> <p>Tendencia a la autonomía con sus padres. El otro sexo es importante. La aceptación por este significa en la mayoría de los casos una actitud de competencia con sus compañeros, un reto. Tienen a formarse su jerarquía de valores. Definen su futuro estudiantil.</p>

Es necesario tomar en cuenta las características de los alumnos de cada etapa para poder proponer indicadores de educación en valores para cada una de ellas. Estas características de los alumnos se deben definir no sólo desde el ángulo de la psicología evolutiva, sino también desde la propia realidad que tenemos en las aulas, desde los contextos socioculturales en los que se insertan los alumnos a quienes educamos.

Indicadores de educación inicial y primera etapa de la escuela básica

Proponemos indicadores para Educación Inicial y Primera Etapa de Educación Básica que han sido trabajados en el equipo de valores de Fe y Alegría Zulia, también constituyen aportes sujetos a la revisión de todos.

Competencia general:

Conoce, valora y aplica conocimientos sobre ética, moral y la realidad socio-cultural, política, económica y ecológica del entorno.

Indicadores

Educación Inicial y Primera Etapa

1. Manifiesta la importancia de la amistad, el amor y la ternura para vivir en unión con los demás.
2. Manifiesta la importancia de la responsabilidad, el compartir, la cooperación para vivir en unión con los demás.
3. Identifica y diferencia sentimientos tales como: alegría, tristeza, rabia...que experimenta u observa.
4. Expresa ideas que se aproximan a la definición de sentimientos, valores y actitudes concretas.
5. Reconoce valores como amor, amistad, paz, respeto, responsabilidad a través de situaciones o personas específicas que los expresan.
6. Identifica y reconoce a su familia y los nexos que los unen.
7. Reconoce al centro educativo, sus compañeros y docentes.
8. Expresa ideas sobre el nacimiento como etapa de origen de la vida en el ser humano.
9. Conoce el cuerpo humano y diferencia el sexo y el género.
10. Inicia el desarrollo de la identidad nacional a través del reconocimiento del lugar o espacio que le circunda, los símbolos patrios y algunas autoridades políticas.
11. Reconoce la existencia de diversidad de vida en la naturaleza y manifiesta su importancia.

12. Manifiesta nociones elementales sobre algunas celebraciones religiosas: navidad, semana santa, el mes de la Virgen.
13. Conoce su derecho y el de sus compañeros a la vida, a no ser maltratado, a la familia, a la recreación.
14. Conoce las normas de convivencia en la escuela y en el hogar.
15. Conoce deberes como: asistencia, puntualidad, responsabilidad, cuidado de útiles, higiene, mantenimiento del ambiente.

En la Primera Etapa, mayor profundidad en:

1. Conoce información básica sobre: su nacimiento, su cuerpo, sexo y género, la familia, el centro educativo, la localidad, las fiestas religiosas.
2. Conoce sus deberes y derechos.

Competencia general:

Valora su persona y se compromete en su crecimiento personal a partir del desarrollo del autoconocimiento y autorregulación.

Indicadores

Educación Inicial y Primera Etapa

1. Muestra confianza en sí mismo al realizar diferentes actividades en la escuela, hogar y comunidad.
2. Desarrolla hábitos de higiene personal.
3. Comienza a descubrir sus cualidades, capacidades y limitaciones.
4. Conoce, cuida, respeta y estima su cuerpo.
5. Reconoce sus limitaciones al realizar algunas actividades y busca ayuda en los demás.
6. Identifica su sexo y género.
7. Manifiesta actitud de perdón ante las faltas hacia los demás.

8. Manifiesta actitud de rectificación ante las equivocaciones o errores cometidos.
9. Actúa espontáneamente expresando alegría, satisfacción y orgullo por sus trabajos, descubrimientos y logros.
10. Expresa con libertad reacciones de: descontento, alegría, tristeza, satisfacción, dudas, entusiasmo, etc.
11. Reconoce su individualidad.
12. Conoce la historia de su nacimiento y sus primeros años de vida.
13. Expresa libre y espontáneamente sus ideas.

En la Primera Etapa, mayor profundidad en:

1. Valora su historia personal y compañeros.
2. Reconoce dificultades y errores proponiendo su mejora.
3. Valora su cuerpo y sus pertenencias.

Competencia general:

Interactúa positivamente con los demás desarrollando habilidades para la convivencia.

Indicadores

Educación Inicial y Primera Etapa

1. Expresa libre y espontáneamente sus sentimientos, ideas y opiniones ante diferentes personas.
2. Muestra respeto por las personas mayores.
3. Respeta a sus compañeros.
4. Participa en los diferentes juegos junto con sus compañeros.
5. Respeta las normas de convivencia en sus distintos ambientes.
6. Muestra ternura, cariño, afecto hacia su familia, compañeros y docente.

7. Desarrolla un sentido del orden, limpieza y respeto al utilizar objetos y espacios comunes.
8. Manifiesta sensibilidad, admiración y amor hacia la naturaleza, los seres humanos y la sociedad.
9. Coopera con los compañeros en la realización de tareas.
10. Manifiesta actitudes de solidaridad antes las necesidades de los compañeros y coopera con ellos en la realización de actividades para solucionarlas.
11. Comunica las dificultades, problemas, malestares, roces... que se producen en la relación con los demás y escucha sugerencias para solucionarlos.
12. Reconoce las necesidades, gustos e intereses del otro.
13. Se integra y disfruta del trabajo en grupo.
14. Intercambia puntos de vista y escucha las opiniones de los demás.
15. Escoge trabajar con niños de ambos sexos estableciendo relaciones de igualdad con ellos.
16. Colabora y muestra agrado por las actividades propuestas por la maestra.

En la Primera Etapa, mayor profundidad en:

1. Se comunica abiertamente.
2. Respeta las normas.

Competencia general:

Analiza críticamente la realidad del entorno tomando conciencia de las necesidades humanas y sensibilizándose de tal modo que le motiva a realizar acciones responsables dentro de su ambiente.

Indicadores

Educación Inicial y Primera Etapa

1. Colabora en la conservación y preservación de los materiales, útiles y los espacios donde se desenvuelve.

2. Muestra simpatía, interés, curiosidad por conocer y relacionarse con la naturaleza y con su comunidad.
3. Reconoce situaciones de deterioro de la naturaleza y del medio ambiente que le rodea.
4. Muestra agrado en la realización de acciones para su conservación.
5. Identifica y propone soluciones a los problemas propios y del entorno cercano buscando ayuda para resolverlos.
6. Trata de ayudar a sus compañeros en las dificultades que se les presenten.
7. Trata de ayudar a su familia en las dificultades que se les presenta.

En la Primera Etapa, mayor profundidad en:

1. Expresa sensibilidad ante el entorno social y natural.
2. Cooperación en la realización de tareas y ante dificultades de los demás.

Competencia general:

Desarrolla su identidad personal, familiar, escolar, regional y nacional manifestándolo en actitudes que expresen valores humano-cristianos.

Indicadores

Educación Inicial y Primera Etapa

1. Asume pequeñas responsabilidades en el hogar y escuela.
2. Muestra afecto por su familia, escuela y compañeros.
3. Expresa interés y motivación por el uso de elementos y símbolos que representan a su grupo de referencia (familia, escuela, compañeros...)
4. Expresa agrado y respeto por los símbolos y elementos propios de su cultura.
5. Expresa respeto por la cultura de otros.
6. Identifica y respeta a sus amigos.

7. Expresa seguridad y confianza al relacionarse con su familia, escuela y compañeros.

En Primera Etapa, mayor profundidad en:

1. Expresión de agrado y respeto por elementos culturales propios, de la comunidad y localidad.

Competencia general:

Interioriza y desarrolla su fe en Dios como camino de crecimiento espiritual, personal y comunitario que le conduce a vivir valores de fraternidad y solidaridad.

Indicadores

Educación Inicial y Primera Etapa

1. Reconoce la figura de Dios como Padre, Jesús como amigo y María como madre.
2. Participa espontáneamente en actividades religiosas y expresa agrado al realizarlas.
3. Reconoce en Jesús el valor de la amistad.
4. Reconoce a la naturaleza y su cuerpo como regalo de Dios.
5. Reconoce el amor de Dios en el cariño y afecto de su familia.
6. Expresa agradecimiento a Dios por su vida y su entorno.
7. Se solidariza con el dolor de las personas de su entorno.

En Primera Etapa, mayor profundidad en:

1. Reconoce a Dios como padre creador.
2. Expresa agrado en la realización de celebraciones de fe.



CAPÍTULO

LA PEDAGOGÍA DE LOS VALORES HUMANO-CRISTIANOS

“Nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo”

Freire

Todo el planteamiento anterior constituye nuestra concepción en torno al eje de valores, qué es lo que esperamos debe aprenderse en los centros educativos para ayudar a que las personas desarrollen su ser. Ahora vamos a tocar algunas pistas sobre cómo lograr esto en la práctica pedagógica. Presentamos algunas ideas centrales que orientan la pedagogía de los valores en los centros educativos, para posteriormente señalar algunos pasos que pueden ayudar a su puesta en práctica. Subrayamos que estas pistas no son una “receta” que el educador propone para “enseñar” valores, pues recordemos que Freire decía que todos aprendemos de todos.

1. Algunos principios pedagógicos generales

1.1 La formación de valores como transversal

Los valores deben hacerse vida en el centro educativo. Esto significa que la organización, las relaciones que se establecen entre los distintos sujetos del centro, la infraestructura, las normas de convivencia, la acción en el aula, el ambiente en general deben ser expresión de los valores humano-cristianos por los que el centro educativo ha optado. Todas las áreas académicas, todos los docentes, todos los espacios de formación escolar... deben asumir la formación de valores como parte esencial de su tarea educativa.

La transversalidad de los valores la entendemos no como un tema que debe estudiarse en todas las áreas o proyectos de trabajo en el aula, sino como un ambiente creado en la convivencia cotidiana, como una finalidad común concretada en las competencias del eje que debe orientar la práctica pedagógica en su conjunto y como unos procesos que se deben poner en práctica por todos los educadores orientados hacia los mismos fines.

Educamos positivamente en valores humano-cristianos si creamos y vivimos en el centro educativo un ambiente de democracia, solidaridad, equidad, tolerancia, respeto, responsabilidad, diálogo...Y este ambiente se expresa en el tipo de relaciones que establecemos con los alumnos, con los compañeros educadores y personal en general, con los representantes; se expresa en la manera de tomar decisiones, de asumir el trabajo individual y colectivo, en la manera cómo se establecen y practican las normas, en el uso del espacio físico y del tiempo escolar, cómo se abordan los contenidos, el tipo de experiencias de aprendizaje que proponemos, entre otras muchas cosas que forman parte del “currículo oculto” del centro educativo.

Para generar un ambiente de vida en el centro, es necesario en primer lugar que los educadores hagamos vida los valores a través de nuestras propias actitudes. Formar en valores tiene que ver con la actitud de acompañamiento hacia nuestros alumnos, representantes y de nuestros propios compañeros. Acompañamiento como aquel que Jesús hizo a los discípulos de Emaús cuando entristecidos pensaban que Jesús había fracasado: acompañamiento desinteresado, profundo, de escucha y diálogo reposado, de amor cargado de fe en los otros. Formar en valores humano-cristianos es entrega plena para que el otro, en comunión conmigo y los demás, descubra su sentido de vivir. Este **acompañar** supone una gran disposición que debe brotar del corazón mismo de los educadores, sin ello es imposible crear “ambientes” donde los valores humano-cristianos se vivan de verdad.

El otro elemento necesario, no sólo para la generación de este ambiente descrito, sino para la clarificación de los perfiles hacia dónde deben apuntar los procesos educativos en el centro, es la construcción del proyecto educativo. Es más probable que la comunidad educativa de un centro que tiene claridad en su proyecto asuma la formación de valores como transversal, que otra que no tiene un sueño compartido de centro. La construcción del proyecto educativo implica clarificar el perfil de persona que se espera formar llegando a acuerdos en cuanto a cuáles son los conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes que esperamos formar. Para esto la propuesta de competencias generales que hemos presentado constituye un referente a revisar en cada centro según su realidad y necesidades. Al definir la escuela que queremos, debemos definir la persona que queremos formar y

Educación en Valores desde la Escuela Necesaria



*En definitiva,
la formación de
valores no es sólo
asunto de un área
o un docente;
todos los sujetos
que conviven en
el centro educativo
y todo lo que se
hace en este
espacio debe
asumir esta
responsabilidad.*

el conjunto de valores y actitudes que debemos promover, esto debe servir de orientación a todos para el desarrollo de su práctica educativa. Los profesores de las Terceras Etapas y Diversificados, desde sus áreas específicas de trabajo, deben tener como horizonte ese perfil, igualmente en las primeras etapas, independientemente de la estrategia de planificación y acción educativa implementada.

Los equipos directivos juegan un papel clave, ellos deben proponer estilos de gestión donde la participación, la democracia, la autonomía... se vivan en el funcionamiento cotidiano. Es necesario revisar las normativas de los centros educativos. Las normas también son expresión de valores y son fundamentales por cuanto ellas nos precisan qué es lo realmente importante a fin de cuentas. Muchas normas en los centros educativos son expresión de un afán exacerbado por el orden, la disciplina, la uniformidad. A veces gastamos energías en cosas que son esenciales **sólo** para la escuela. Como señala González Lucini (2001) las normas no son más que expresión de los valores, colocamos las normas para asegurar que los valores se vivan en el colectivo.

En definitiva, la formación de valores no es sólo asunto de un área o un docente; todos los sujetos que conviven en el centro educativo y todo lo que se hace en este espacio debe asumir esta responsabilidad. La formación de valores es implícita a la educación, porque forma parte de su esencia, educamos de verdad cuando ayudamos a que la persona se desarrolle en su ser y en su dimensión de vida comunitaria, esto es función de todo educador, independientemente de su especificidad académica.

1.2. Formación de valores como proceso permanente y sistemático

Educación en valores es un proceso que lleva tiempo, no termina nunca y los resultados no se ven a corto plazo; es también un proceso que se da paso a paso, en secuencia y coherencia. Educamos en valores en toda su complejidad, si promovemos el crecimiento de la persona con una orientación clara, con unos pasos, metodología e itinerarios que creen las condiciones necesarias para ir avanzando en un esfuerzo sostenido en el tiempo. Decíamos que en esto es fundamental la actitud del educador, su disposición a hacer un verdadero acompañamiento, su empeño en educar en el más am-

plio sentido; pero también es necesaria la clarificación de los procesos que se deben seguir para lograr el desarrollo pleno de las personas.

Es necesario clarificar los perfiles y definir cuáles son los contenidos, la metodología, actividades y experiencias significativas, organización, recursos, evaluación que vamos a proponer para que los educandos avancen como personas orientándonos por ese perfil, es necesario definir cuál es la secuencia que tendremos en los grados según las características de cada uno para desarrollar procesos coherentes, pues no podemos formar en unas competencias determinadas si saltamos de una acción a otra, de un proyecto a otro sin secuencia, ni orientación o relación entre unos y otros.

Podemos desarrollar las competencias si las abordamos permanentemente, si volvemos a ellas en un ciclo inacabado que las trabaja en conjunto, si mantenemos una actitud de escucha, observación atenta al proceso de crecimiento de cada uno para apoyar donde realmente necesitan apoyo. Esto es así no sólo en el centro educativo, también en la familia: las actitudes, hábitos, normas... que queremos sean proyectados en nuestros hijos no se logran de un día para otro y de una vez para siempre, allí tenemos que estar armados de una gran paciencia para estar una y otra vez de distintas maneras acompañando para que descubran y vivan, desde su propia voluntad, los valores y actitudes que les ayuden a ser mejores personas; y al mismo tiempo estando atentos a las propias transformaciones y aprendizajes personales que ese mismo proceso produce en nosotros.

Lograr la permanencia implica estar en una actitud de revisión de la práctica que desarrollamos para detectar cuál es el proceso de aprendizaje de los educandos, qué actitudes está desarrollando, cómo fortalecer los valores y actitudes que permanecen débiles, cómo estamos educando... sabiendo que los productos se ven a largo plazo y que los procesos son lentos.

1.3. La formación de valores como proceso de acción-reflexión

Si se trata de que los alumnos introyecten los valores humano- cristianos el camino menos adecuado es la transmisión. Los valores no se enseñan, se aprenden, no se inculcan,

III. La pedagogía de los valores humanos cristianos



Podemos desarrollar las competencias si las abordamos permanentemente, si volvemos a ellas en un ciclo inacabado que las trabaja en conjunto, si mantenemos una actitud de escucha, observación atenta al proceso de crecimiento de cada uno para apoyar donde realmente necesitan apoyo.



El ambiente donde se desarrolla la acción formativa debe privilegiar una metodología que permita encontrarse con las realidades, tanto personales como de la escuela, la familia, el barrio...

pues la autonomía y la incorporación en la vida personal de un conjunto de principios no se logra con el adoctrinamiento.

El aprendizaje de valores supone vivencia y experiencia; reflexión y cuestionamiento. No es el discurso lo que va a hacer posible el descubrimiento, el discurso no sirve de nada; mucho menos en una sociedad y ante jóvenes, niños y niñas cuyo lenguaje predominante, al que están expuestos la mayor parte del tiempo es el lenguaje de la imagen y el sonido. Tenemos que entender que lo que más rápido se olvida de nuestra memoria son las palabras, lo que más queda es la experiencia.

Los educadores hablamos en las aulas la mayor parte del tiempo, impartiendo explicaciones, clases, la mayoría de ellas sin conexión alguna con la realidad de nuestros alumnos. Creemos que porque le digamos a los alumnos que deben ser amigos, o que deben ser responsables, o solidarios, ellos van a serlo. No lo serán nunca si no proponemos experiencias donde se encuentren entre ellos y descubran la amistad que perdura a pesar de las dificultades, si no desarrollamos entre ellos actitudes concretas de ayuda mutua ante los problemas y sobre todo, si no actuamos nosotros según los valores que proclamamos, porque en definitiva lo que más aprenden es lo que ven, lo que perciben del roce con sus educadores, más que sus proclamas.

El ambiente donde se desarrolla la acción formativa debe privilegiar una metodología que permita encontrarse con las realidades, tanto personales como de la escuela, la familia, el barrio... ver la realidad, observarla para sensibilizarse con ella y conocer lo que ocurre allí. A partir de este conocimiento, analizar los hechos, las situaciones o fenómenos que acontecen para juzgar y tomar decisiones en base a la razón, a la argumentación y al afecto. En este análisis, es necesario desarrollar capacidades de juicio, razonamiento, indagación, diálogo... esto permite adquirir destrezas para poder convivir con los semejantes en diversas situaciones de la vida.

El análisis, la reflexión debe desembocar en propuestas de acción, en compromisos personales y colectivos de cambio, que hagan posible vivenciar los valores que se consideran deseables; en este momento también se debe promover el desarrollo de las capacidades de regulación, autoevaluación y coevaluación de la conducta, de manera que el alumno aprenda a revisar en qué medida se acerca su comporta-

miento a los valores y actitudes por las cuales ha optado ante las distintas realidades que vive.

A los alumnos se les debe enseñar a reflexionar, para ello es necesario abordar su mundo interior y exterior, para que observe ese mundo, lo vea como es y lo analice desde los referentes éticos universales y cristianos, para volver a él nuevamente con un espíritu y propósitos nuevos, tratando de promover actitudes de cambio y compromiso.

2. El proceso de formación de valores en el aula

Anteriormente decíamos que es necesario organizar los contenidos, los métodos, estrategias, recursos y evaluación en función del desarrollo de las competencias e indicadores propuestos en el perfil que se espera alcanzar. Vamos a tocar cada uno de estos aspectos, por cuanto la formación de valores implica no sólo la creación de un ambiente de convivencia, pues también se relaciona con los contenidos, las metodologías, estrategias y evaluación que el docente pone en práctica en sus distintas maneras de organizar la acción pedagógica, o bien a través de proyectos o el tratamiento de áreas académicas.

Los contenidos

Las áreas académicas y los bloques de contenidos propuestos en el Currículo Básico Nacional guardan relación con muchas competencias e indicadores del eje de valores. Cuando estos contenidos se abordan a través de los proyectos de aula o de las áreas académicas específicas, tenemos la posibilidad de orientar el desarrollo del contenido hacia la formación de valores, sin necesidad de crear momentos distintos para ello; lo significativo o no del tratamiento del contenido bien sea en un proyecto o en un área, depende de cómo lo hacemos. Si nos mantenemos en el plano de lo meramente académico, y desarrollamos sólo lo cognoscitivo haciendo uso de la memoria y repetición de lo que dice el texto escolar, entonces evidentemente no estaremos formando nada; pero si entendemos que lo importante es promover la **reflexión, investigación, vivencia...** de manera que le permita al alumno crecer en relación a sí mismo, a los demás, el entorno y en su espiritualidad, entonces si estaremos asumiendo el verdadero significado de **educar**, donde la formación de valores entra sin ninguna resistencia.

En el siguiente cuadro podemos visualizar contenidos que aparecen en el currículo básico en todos los grados de I y II Etapa que guardan estrecha relación con el desarrollo de las competencias de valores humano-cristianos, bien porque directamente las abordan o porque sirven de herramientas para desencadenar aprendizajes relacionados con ellas.

Cuadro 6. Relación de competencias del eje de valores humano-cristianos y bloques de contenido por área del Currículo Básico Nacional

COMPETENCIAS GENERALES	AREAS	BLOQUES DE CONTENIDOS
Valora, conoce y aplica conocimientos sobre ética, moral y la realidad socio-cultural, política, económica y ecológica del entorno.	Lenguaje	El intercambio oral; la literatura; interacción comunicativa escrita; comunicación, individuo y sociedad; el mundo de la imaginación; información e investigación.
Valora su persona y se compromete en su crecimiento personal a partir del desarrollo del autoconocimiento y autorregulación.	Matemática	Resolución de problemas, estadística, operaciones.
Interactúa positivamente con los demás desarrollando habilidades para la convivencia.	Ciencias Naturales y Tecnología	Espacio, tiempo y movimiento; seres vivos; nacimiento y crecimiento de seres humanos y animales; Sol, tierra, luna, lluvia, nubes y viento; alimentos; la tierra y el universo; salud integral; tecnología y creatividad.
Analiza críticamente la realidad del entorno tomando conciencia de las necesidades humanas y sensibilizándose de tal modo que le motiva a realizar acciones responsables dentro de su ambiente.	CS. Sociales	Niño, familia, escuela y comunidad; espacio geográfico; pasado histórico; diversidad de paisajes; convivencia social y ciudadanía; sociedad venezolana e identidad nacional.
Desarrolla su identidad personal, familiar, escolar, regional y nacional manifestándolo en actitudes que expresen valores humano-cristianos.	Estética	El cuerpo, formas e imágenes; fuentes sonoras, ritmos y grafismos; la línea, el color, el valor, textura; expresión plástica, dibujo, pintura, artes escénicas; expresión artística; diseño y producción artística.
Interioriza y desarrolla su fe en Dios como camino de crecimiento espiritual, personal y comunitario que le conduce a vivir valores de fraternidad y solidaridad.	Educación Física	Juegos motrices, aptitud física, ritmo corporal, vida al aire libre

No podemos deslindar la formación de valores de los contenidos de las áreas porque está implícita en cada una de ellas, lo que necesitamos es transformar la manera cómo nos aproximamos al saber, cambiarnos los lentes para descubrir que allí hay vida en abundancia necesaria de aprender para crecer como persona, y lo haremos si “tocamos” la vida de cada uno de nuestros educandos con la mediación del contenido. Es importante destacar que el área de formación religiosa es un momento específico privilegiado y, aunque no aparece propuesta en el CBN, se incorpora a todo este planteamiento, con sus contenidos propios que también están estrechamente vinculados a las competencias que se espera desarrollar. Al respecto, los remitimos a la propuesta de Pastoral de Fe y Alegría publicada en un número de esta misma colección donde el autor plantea las líneas de pastoral según los niveles de la Educación Básica.

La acción educativa que se promueve en el aula y centro se debe concentrar en el desarrollo de competencias; los contenidos son un elemento que debemos poner en correspondencia con ellas. Esto tiene una connotación totalmente distinta y provoca incidencias en la planificación, pues ya no se trata de abordar temas sobre valores, o de “dar” un tema y pasar a otro sin más en determinadas áreas o proyectos; sino de que todos vayan integradamente proponiendo experiencias significativas donde se abordan contenidos partiendo de la realidad del alumno, posibilitando la reflexión sobre su propia realidad y promoviendo acciones de transformación; todo ello orientado hacia el desarrollo de la competencia.

En esto, el educador debe permanecer muy atento para estar abierto a la diversidad de realidades, preguntas y maneras de interpretarlas; atentos a los conflictos y concepciones morales implícitos en los discursos y actitudes de los alumnos y de los distintos sujetos del centro educativo; atentos para cuestionar y también dejarse interpelar por esa diversidad, en actitud de quien busca la verdad, sin sentirse dueño de ella. En el tratamiento de contenidos el educador debe promover la actitud de investigación de distintas maneras de interpretar los hechos, la actitud de escucha a las diferentes versiones o explicaciones de una situación, esto permitirá aprender a reconocer la diversidad y a tomar posición ante la vida.

III. La pedagogía de los valores humanos cristianos



*La acción
educativa que se
promueve en
el aula y centro
se debe concentrar
en el desarrollo
de competencias;
los contenidos son
un elemento que
debemos poner en
correspondencia
con ellas.*

Los métodos, estrategias y recursos

Existen distintos métodos y estrategias que pueden ser muy útiles para el desarrollo de las competencias del eje, sobre este tema hay diversa literatura, voy a recoger muy brevemente por razones de espacio algunos ejemplos de métodos y estrategias que han aportado diferentes autores y que han sido recreados a partir de la experiencia y reflexión en diversos ámbitos. Todos pueden ser propuestos tanto para el trabajo con alumnos, como con representantes y educadores, para ello es necesario hacer ejercicio de creatividad adaptándose a las necesidades y demandas.

- ❖ **La clarificación de valores:** se utiliza para el autoanálisis y reflexión con el propósito de ayudar a descubrir los valores personales a través de diversas actividades como: preguntas clarificadoras, frases inacabadas y preguntas esclarecedoras, hojas de valores o preguntas clarificadoras a partir de un texto.

Un ejemplo de clarificación de valores: Frases inacabadas

Los estudiantes tendrán en hojas listados de frases inacabadas para que las complementen; luego se comparte en el grupo las frases, las respuestas de cada uno, las razones, las respuestas similares que han dado. Se cierra con una reflexión sobre el tema central de las frases inacabadas. El docente puede ir repreguntando mientras los alumnos dan las respuestas.

Frases

- ❖ No soporto que los (as) amigos (as)...
- ❖ Cuando tengo un problema lo primero que hago es...
- ❖ Considero que la amistad es...
- ❖ Si un (a) amigo (a) me ofende yo....
- ❖ Por un (a) amigo (a) soy capaz de...
- ❖ Cuando me siento solo (a) yo...
- ❖ Cuando veo a un (a) compañero (a) apartado (a) suelo...
- ❖ Los (a) verdaderos (a) amigos (a) son los (a) que...

- ❖ **Los Dilemas Morales:** se utilizan para el desarrollo del juicio moral, consiste en presentar a través de una breve narración una situación moral compleja que involucre un conflicto de valores, sobre el cual, el alumno deberá reflexionar para dar un juicio con sus respectivas razones.

***Un ejemplo de Dilemas Morales:
"Los creyones de Rosa"***

A los alumnos se les entrega una hoja con el dilema y las preguntas escritas para que lo lean y respondan individualmente las preguntas. Luego se proponen grupos pequeños para que compartan las respuestas y registren la diversidad de respuestas. En plenaria se presentan las respuestas del grupo, el educador repregunta para tratar de que se expongan todos los razonamientos y se trate de llegar a un consenso tratando de visualizar lo que sería más beneficioso para todos.

La historia:

"Un día, durante el recreo, se perdió en el salón de clases la caja de creyones de Rosa. al terminar el recreo y comenzar la clase, Rosa le dice a la maestra que no encuentra sus creyones. La maestra luego de regañar a todos los alumnos de la clase les dice que los va a castigar a todos si no aparecen los creyones. Carlos vio que quien tomó los creyones había sido Jorge, su mejor amigo. Carlos no sabía qué hacer, si lo decía a la maestra quizás Jorge no le hablaría más, y si no lo decía estaría encubriéndolo y los castigarían a todos. ¿Qué hacer?"

Preguntas:

- ¿Tú qué harías si fueses Carlos? ¿Por qué?
- ¿Qué harías si fueses Jorge? ¿Por qué?
- ¿Crees que la maestra hizo bien en regañar a los alumnos y decirles que los iba a castigar a todos? ¿Por qué?
- ¿Cómo crees que es la mejor manera de resolver el problema?

- ❖ **Ejercicio de role-model:** se utiliza para presentar comportamientos personales o sociales que expresen valores de amplio acuerdo y sirvan de modelaje a través de la presentación de personajes o acontecimientos, trabajo de reflexión y socialización con preguntas orientadoras.

Guía para realizar el ejercicio de role-model

- ❖ El docente hace una introducción para motivar a conocer el personaje y presentar el contexto donde vivió. Para ello, puede apoyarse con mapas, pensamientos, fotografías, canciones.
- ❖ Se puede proponer una lectura biográfica sobre el personaje o hecho, ver una película o un guión de diapositivas, también (si el personaje es conocido y es de la comunidad) se puede invitar a la clase a contar su testimonio... Cualquier opción es posible según las posibilidades.
- ❖ Se reflexiona a través de preguntas sobre lo leído, observado o escuchado: lo que llama la atención, lo que aprendemos, los episodios que resaltan...
- ❖ Se motiva a pensar individualmente en los aspectos que interpelan a cada uno para hacer propósitos personales.

- ❖ **Ejercicio de role-playing:** se utiliza para representar episodios o situaciones problema que planteen conflictos morales donde se expresan diversos puntos de vista y diversidad de soluciones a los mismos.

Pasos para el role-playing

- ❖ Creación de un clima de grupo apropiado.
- ❖ Preparación de la dramatización y asimilación de los roles
- ❖ Realización de la dramatización.
- ❖ Análisis de la dramatización, de los diferentes roles interpretados y debate sobre sus aspectos más interesantes.
- ❖ Reflexión sobre los aprendizajes personales y propósitos.

- ❖ **Ejercicios autobiográficos:** se utilizan para la construcción de la identidad personal a partir de la revisión del pasado y proyección del futuro. Se hace a través de la redacción guiada y socializada de la historia personal o de la realización puntual de ejercicios autobiográficos orientados con preguntas sobre aspectos de la vida personal.

Tus experiencias

- ❖ El educador hace una introducción y motiva a los estudiantes a realizar el ejercicio, para ello cuenta o lee autobiografías de otras personas donde ellas presentan sus experiencias. Puede motivar señalando que todas las personas vivimos experiencias buenas o no tan buenas, alegres o tristes, y que es bueno hacerlas conscientes y compartirlas.
 - ❖ Los estudiantes escriben en una hoja sus experiencias positivas y negativas. “Recuerda cuando eras pequeño (a) y piensa en esas cosas buenas que viviste, aquellas que recuerdas con cariño, amor, ternura. Piensa también en aquellas que recuerdas con temor, rabia, dolor, tristeza. ¿Puedes contarnos brevemente esas experiencias?” Trata de al menos recordar y escribir una. Mientras ellos escriben escuchan una música suave de relajación que les invite a recordar.
 - ❖ Los estudiantes libremente presentan sus experiencias y el docente ayuda con preguntas sobre las huellas que han dejado en ellos, cómo se sienten con lo que han vivido, les invita a agradecer por las cosas buenas y a perdonar y sanar las tristezas...
-
- ❖ **Resolución de conflictos:** se utilizan para desarrollar capacidades de enfrentar situaciones contradictorias, tanto personales como interpersonales, a través de la creación del ambiente y el aprendizaje de pasos para resolver pacíficamente los conflictos que se presentan.

Preguntas guía para resolver conflictos

Ante situaciones de conflicto que pueden presentarse en el aula, centro educativo o comunidad, se propone una guía de preguntas que pueden ayudar a resolverlos pacíficamente. El ejercicio puede hacerse con situaciones reales o hipotéticas, los participantes en el ejercicio pueden intercambiarse roles como mediador, agresor o víctima u observador externo. Se debe reflexionar primero sobre cómo resolver conflictos pacíficamente, luego se presentan situaciones hipotéticas donde los estudiantes deben seguir las preguntas para ir esclareciendo el conflicto hasta encontrar una solución consensuada; finalmente ante situaciones que se presentan en la cotidianidad el educador propone el seguimiento de la guía de preguntas.

Preguntas:

1. ¿Cuál es el problema?
2. ¿Quién está implicado en el problema y cómo?
3. ¿Quién puede proporcionar información sobre ese problema?
4. ¿Qué piensas que se podría hacer para ayudar a solucionar el problema?
5. ¿Cuál de estos procedimientos crees que vale la pena probar primero?
6. ¿Qué creen los demás implicados?
7. ¿Qué responsabilidad tiene cada uno para resolver el problema?
8. ¿A cuál compromiso se llega?

- ❖ **Trabajo de campo:** se utiliza para observar la realidad y buscar información a partir del contacto directo con la misma, también para fortalecer las relaciones grupales, las habilidades de comunicación y organización. Se puede realizar a través de diversas actividades: visitas, paseos, entrevistas o encuestas, organización de eventos, entre otros.

Un ejemplo de trabajo de campo: Visita al museo

- ❖ El educador motiva la visita al museo e invita a organizarla. A través de la discusión en el grupo se definen los pasos a seguir para realizar la visita, el propósito de la misma, lo se pretende observar e indagar, cómo registrar la información, las responsabilidades y responsables.
- ❖ Se realiza la visita asegurando con anterioridad el cumplimiento de las tareas de organización. Se hace uso de instrumentos de registro sencillos tanto para los alumnos como para el docente.
- ❖ Compartir de experiencias en relación a la visita realizada, donde el educador ayuda a precisar aspectos resaltantes, valores y actitudes positivos puestos de manifiesto en la organización y realización de la visita.
- ❖ Trabajo en grupos con la información recogida para organizarla y analizarla a través de preguntas.
- ❖ Escritura de sencillos informes sobre lo que observaron, cómo se sintieron antes y después, sus aprendizajes, lo que les llamó la atención...

- ❖ **Construcción conceptual:** se trata de dar significado a las palabras y aplicarlas de un modo correcto siendo flexibles, pero no relativistas extremos; esto es importante por cuanto ayuda a clarificar las concepciones propias y las que se manejan en el entorno.

Un ejemplo de construcción conceptual: Amor

El docente realiza una actividad de motivación para reflexionar sobre el significado del amor y les presenta una frase que dice: “Ana y Luis se conocieron ayer, hoy Luis le dice que la ama”.

El docente hace preguntas orientadoras de una discusión que puede ser en grupos pequeños o en la clase completa. Preguntas:

- ❖ ¿Qué piensas de la frase?
- ❖ ¿Qué otras palabras se parecen a amor?
- ❖ ¿Qué sería lo contrario?
- ❖ ¿Qué significa amor?
- ❖ ¿Cuándo podemos decir que amamos?
- ❖ ¿Se puede amar a alguien sin conocerlo?
- ❖ ¿Qué ejemplos podemos colocar donde se vive el amor?

El educador anima a que escriban lo que significa AMOR y alguna experiencia vivida donde lo hayan experimentado.

- ❖ **Comprensión crítica:** se trata de analizar la realidad social y personal para entenderla detectando sus elementos a partir de la interpretación de datos, conceptos, teorías contenidos en textos informativos como noticias, programas, artículos de revistas, capítulos de libros...; o bien de textos narrativos como cuentos, novelas, fábulas, poesías... En los primeros se intenta buscar diversidad de información, concepciones, puntos de vista sobre un problema social para analizarlo y tomar posición. En los segundos se pretende analizar actitudes y valores expresados en los personajes o situaciones descritas.

Un ejemplo de comprensión crítica con textos informativos: Selección de noticias

- ❖ El educador hace una motivación para analizar una situación de la realidad que haya sido expuesta en la prensa
- ❖ En clase los alumnos revisan varios periódicos para seleccionar, a partir de la lectura de la misma, la que les resulte más interesante para investigar. Pueden seleccionar un solo problema para toda la clase, un problema por grupo o individualmente.
- ❖ Cada estudiante o grupos de ellos, según convenga organizar, buscan información sobre el problema escogido. Se debe encontrar todo tipo de información donde se exponga diversidad de puntos de vista.
- ❖ En clase se ordena el material. Para ello, los alumnos pueden separar y subrayar diferenciando los datos que han encontrado sobre las causas, las consecuencias, detalles sobre el suceso, interpretaciones del problema.
- ❖ Una vez organizada la información, deben presentarla de manera sencilla y esquemática. El educador aporta nueva información acerca del problema y hace preguntas orientadoras para indagar sobre la opinión de los alumnos.
- ❖ Los alumnos terminan con un ejercicio escrito sobre la interpretación que dan al problema estudiado y se expone.

- ❖ **Ejercicios de autorregulación:** se trata de ayudar a las personas para que sean coherentes entre los principios morales que expresan o desean tener y los comportamientos. La autorregulación implica un proceso de identificación de valores, actitudes y normas que son referentes para el comportamiento, de autoevaluación de la conducta para detectar si en ella se manifiestan los valores considerados, hacer propósitos de superación de las fallas y hacer seguimiento a los mismos.

Un ejemplo de autorregulación: Las normas de la clase

- ❖ El educador prepara una motivación señalando la importancia de las normas para la convivencia. Puede hacer uso de alguna historieta donde la falta de normas ha creado un caos. Sería importante clarificar qué significan las normas.
- ❖ El educador orienta, a través de preguntas, una reflexión sobre cuáles serían las normas de la clase. Algunas de estas preguntas pueden ser: ¿cómo me gustaría que me trataran en la clase?, ¿cómo sería una clase ideal?, ¿qué necesito de la clase para poder aprender?, ¿cómo debo actuar para que podamos aprender todos?, ¿cómo hacer para que haya un ambiente agradable entre los compañeros de la clase, entre ellos y el educador? Toda esta discusión debe terminar precisando las normas haciendo un listado de las mismas y dejándolas expuestas. El educador invita a estar pendiente de los comportamientos de sí mismos para ver si realmente siguen lo que han propuesto.
- ❖ En determinados momentos el educador propone hacer una revisión del comportamiento en clase para revisar las actitudes en función de las normas establecidas en el grupo, para ello el educador puede sugerir algún instrumento que ayude a los alumnos y a él mismo a realizar esta revisión
- ❖ Se comparte en clase la revisión realizada y cada uno recibe las observaciones de sus compañeros
- ❖ Se finaliza con un ejercicio de planificación sobre qué mejorar y cómo, qué propósitos se establecen a sí mismos. Es importante que esto se haga por escrito para en otro determinado momento volver sobre ello.

- ❖ **Habilidades sociales:** trata de ayudar a desarrollar actitudes hacia la convivencia a través del fortalecimiento de los procesos de comunicación interpersonal, de actitudes de solidaridad, cooperación, servicio, entre otras.

Un ejemplo de habilidades sociales: Los reclamos

- ❖ El educador motiva a los estudiantes a reflexionar sobre las maneras como nos comunicamos y cómo podemos hacerlo de tal modo que se fortalezcan las relaciones de amistad, compañerismo, respeto... entre las personas.
- ❖ El educador propone una lista de varias situaciones conflictivas donde la actitud de alguna persona produce malestar al grupo, junto a cada caso se plantea la pregunta: ¿cómo comunico mi malestar sin maltratar al otro? Algunos casos pueden ser:
 - En la casa vecina tienen el equipo de sonido a todo volumen; tengo dolor de cabeza, ya no soporto el ruido.
 - Angela llegó otra vez tarde a la reunión del grupo, ya teníamos la tarea adelantada, por eso todo el grupo se molestó.
 - Pedro estaba furioso, le gritó e insultó a Luis delante de todos.
- ❖ Los alumnos por grupo o de manera individual escriben la respuesta a la pregunta planteada y luego se comparte en la clase las respuestas. El docente repregunta y orienta tratando que se detecten las actitudes que se deben poner en práctica para un diálogo constructivo.

- ❖ **La celebración de la fe y oración:** se trata de ayudar a encontrar paz y equilibrio personal, habilidad para explorarse internamente, de comunicarse con Dios desde la contemplación de la realidad, la naturaleza y personas, de la escucha de su palabra, el encuentro con los demás y la celebración comunitaria de la fe.

***Un ejemplo de celebración de la fe y oración:
lecturas bíblicas***

- ❖ Como complemento del ejercicio de construcción conceptual sobre el Amor propuesto anteriormente, el educador puede llevar a clase hojas, o en lo posible Biblias, con alguna lectura que haga referencia a este valor ; puede ser la de 1Corintios 13, 1-13:
- ❖ “Si hablo las lenguas de los hombres y aún de los ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Y si tengo el don de profecía, y entiendo todos los designios secretos de Dios, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada... Tener amor es saber soportar; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse, ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo. El amor jamás dejará de existir... tres cosas hay que son permanentes: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante de las tres es el amor.”
- ❖ Los alumnos leen en grupos la lectura y la comentan con ayuda de algunas preguntas preparadas por el educador: ¿qué cuenta la lectura?, ¿qué dice sobre el amor?, ¿qué nos llama la atención?, ¿a qué nos invita Dios? (Pueden ser varias lecturas, una para cada grupo)
- ❖ El educador los invita a que piensen en alguien a quien aman profundamente y le escriban un mensaje expresando sus sentimientos. Finalmente dan gracias a Dios por esas personas.

Cada uno de estos métodos y estrategias, junto a otras muchas que no están presentadas en estas páginas, pueden integrarse al trabajo con proyectos o en áreas específicas dependiendo de cuál es la finalidad, las competencias y los contenidos que se van a desarrollar y las experiencias significativas que vamos a proponer. Cada una de ellas pueden ser utilizadas desde áreas como lenguaje, ciencias sociales, ciencias naturales, educación religiosa... o en proyectos de aula sobre diversidad de temas relacionados con salud, conocimiento de la realidad sociocultural, política o económica, la familia, la comunidad, la escuela, el país, sexualidad... entre otros.

Es importante recordar que sólo con la permanencia y sistematicidad de la que hablábamos en páginas anteriores es posible tener mejores procesos y resultados en la formación de la persona. No se trata, por tanto, de aplicar métodos y estrategias sin un horizonte claro o de manera puntual, sino más bien de generar un proceso coherente con una dirección definida donde todos estos elementos se conjugan para lograr formar en valores humano-cristianos a los distintos sujetos que conviven en el centro educativo.

Al respecto, Puig Rovira (2001) nos presenta un interesante cuadro sobre las finalidades de la educación moral y tipos de actividad que se puede proponer para desarrollar cada una de ellas. Las finalidades que presenta son: adquisición de criterios de juicio moral, desarrollo de las capacidades de comprensión crítica, fomentar las disposiciones para la autorregulación, reconocer y asimilar valores universalmente deseables e información moralmente relevante, construir la identidad moral, reconocer y valorar la pertenencia a las comunidades de convivencia (Puig, 2001. pag 139). Algunas de las finalidades están implícitas en las competencias propuestas en capítulos anteriores; sobre la base de esta información y atendiendo a las competencias que hemos señalado, en el siguiente cuadro presento una relación entre las competencias y los métodos y estrategias que pueden ser utilizados para desarrollarlas.

III. *La pedagogía de los valores humanos cristianos*



Algunas de las finalidades están implícitas en las competencias propuestas en capítulos anteriores, sobre la base de esta información y atendiendo a las competencias que hemos señalado, en el siguiente cuadro presento una relación entre las competencias y los métodos y estrategias que pueden ser utilizados para desarrollarlas.

**Relación de competencias con los métodos
y estrategias de trabajo**

COMPETENCIAS	MÉTODOS Y ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA COMPETENCIA
Conoce y aplica conocimientos sobre ética, moral, valores y sobre la realidad socio-cultural, política, económica y ecológica del entorno.	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción conceptual • Trabajo de campo • Comprensión crítica
Valora su persona y se compromete en su crecimiento personal a partir del desarrollo del autoconocimiento y autorregulación.	<ul style="list-style-type: none"> • Ejercicios autobiográficos • Ejercicios de role-model • Ejercicios de autorregulación • Clarificación de valores
Interactúa positivamente con los demás desarrollando habilidades para la convivencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Resolución de conflictos • Dilemas morales • Ejercicios de role-playing • Habilidades sociales
Analiza críticamente la realidad del entorno tomando conciencia de las necesidades humanas y sensibilizándose de tal modo que le motiva a realizar acciones responsables dentro de su ambiente.	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajo de campo • Comprensión crítica • Ejercicios de role-model • Ejercicios de role-playing • Dilemas morales
Desarrolla su identidad personal, familiar, escolar, regional y nacional manifestándolo en actitudes que expresen valores humano-cristianos.	<ul style="list-style-type: none"> • Ejercicios autobiográficos • Trabajo de campo • Comprensión crítica • Ejercicios de role-model • Ejercicios de role-playing • Dilemas morales • Ejercicios de autorregulación
Interioriza y desarrolla su fe en Dios como camino de crecimiento espiritual, personal y comunitario que le conduce a vivir valores de fraternidad y solidaridad.	<ul style="list-style-type: none"> • Ejercicios autobiográficos • Celebración de la fe y oración • Habilidades sociales

No es posible pensar en una educación de valores con el uso de la tiza y el borrador como recursos o sólo con el curso como estrategia. Es importante colocar a disposición de nuestros alumnos multiplicidad de medios, materiales, objetos, personas... a partir de los cuales se puede aprender. Es necesario armar una biblioteca donde podamos paulatinamente ir recogiendo todos los materiales y recursos que pueden servir de apoyo a la educación de valores: cuentos e historietas, fábulas, novelas, comics, vídeos, canciones, cuadros, fotografías, láminas, dibujos, juegos, balones, entrevistas, grabador, dilemas, periódicos, revistas, micros... que a la vez son recursos que utilizamos para el tratamiento de diversas áreas académicas o proyectos.

La evaluación

Las competencias del eje de valores pueden y deben evaluarse. Establecer los indicadores de cada una de ellas nos permite saber qué es posible observar en la conducta de las personas y por tanto qué es susceptible de ser evaluado, no con el fin de establecer una medición, sino con el objeto de poder detectar cómo se está desarrollando el proceso de crecimiento de las personas en relación al perfil propuesto y ayudar a que avancen en su propio proceso de crecimiento personal.

Es importante destacar que la evaluación de valores no sólo debe estar orientada hacia la revisión del proceso de aprendizaje de los alumnos. Si el objetivo es que todos vivan los valores humano-cristianos, entonces se debe revisar cómo se están desarrollando los procesos y resultados en todo el centro educativo y los distintos sujetos que hacen vida en él.

Es muy importante la propia actitud con que se asume la tarea educadora, más que hacer uso de buenas técnicas e instrumentos de evaluación, se trata de asumírnos como evaluadores permanentes, es decir como educadores que se mantienen en una actitud de observar para captar cuáles son los avances, los éxitos, las conquistas... así como las debilidades, limitaciones, fallas... que vamos teniendo todos en el proceso de crecimiento personal y en el proceso de hacer del centro educativo una comunidad que vive los valores que profesa. Una actitud de acompañamiento formativo en el proceso personal y colectivo, no para sancionar, ni etiquetar, ni calificar, sino para ayudar a formar personas realizadas dando

ánimo, seguridad, apoyo, crítica, exigencia a través de la palabra y actitud certera.

Pero la actitud tampoco es suficiente, es importante hacer uso de técnicas e instrumentos que nos pueden ayudar a asumir esta tarea de manera organizada, sistemática y acorde con los objetivos. Antonio Bolívar en su excelente trabajo sobre la evaluación de valores y actitudes agrupa en tres tipos las técnicas que pueden utilizarse:

❖ **Las observacionales**, entre las que destaca el registro anecdótico, las escalas de observación, listas de control o pautas de observación, el observador externo y los diarios de clase.⁴

Un breve ejemplo de Escala de observación:

Actitudes **N CN F CS S**

1. Mantiene ordenadas y aseadas sus pertenencias
2. Mantiene su cuerpo y ropa aseados
3. Muestra estima por sí mismo, confianza y seguridad
4. Reconoce sus actitudes desfavorables
5. Se propone mejorar sus actitudes desfavorables
6. Acepta las críticas constructivas que le hacen los demás
7. Expresa alegría, satisfacción y orgullo por sus trabajos, descubrimientos y logros.
8. Revisa sus producciones escritas y se autocorriges

N= Nunca
CN= Casi nunca
F= Frecuentemente
CS= Casi siempre
S= Siempre



⁴ Ver en Procesos Educativos N° 18 escrito por Marielsa Ortiz en esta misma colección donde explica estas técnicas de evaluación

- ❖ **Las no observacionales**, cuestionarios y autoinformes, entre las que señala las escalas de actitudes tipo Likert, de diferencial semántico y de actitudes referidas a los contenidos científicos, las escalas de valores.

Un breve ejemplo de escala de actitudes

Items	Valoración
1. Cuando estoy en un grupo de compañeros siempre intento que hagan lo que yo quiero	1-2-3-4-5
2. Hablar en grupo no sirve para nada	1-2-3-4-5
3. No me gusta trabajar en grupo porque nunca nos ponemos de acuerdo	1-2-3-4-5

- ❖ **El análisis del discurso y resolución de problemas**, entre las que describe los intercambios orales con los alumnos (entrevistas y formas incidentales abiertas), los debates y asambleas, la evaluación del razonamiento moral, contar historias vividas.

Un ejemplo de entrevista colectiva abierta dirigida a los alumnos al finalizar un proyecto de trabajo en el aula

Guión de entrevista

1. Sentimientos al finalizar el proyecto
2. Actividades o experiencias que más impactaron
3. Aprendizajes obtenidos
4. Dificultades encontradas
5. Cambios en las actitudes y valores
6. Aspectos que se pueden mejorar

Es importante señalar, tal y como lo expresa Marielsa Ortiz (2003), que evaluamos todo el tiempo a través del desarrollo de todas las actividades y experiencias que proponemos en el aula y fuera de ella, la evaluación no se produce en momentos puntuales, pues la actividad en sí misma es estrategia de evaluación. En este sentido, la observación es inmanente al desarrollo de la acción educativa, evaluamos en el mismo desarrollo de estrategias y actividades como los dilemas morales, la clarificación de valores y cualquier experiencia que proponamos a nuestros alumnos. Por ello es importante mantener una actitud abierta, despierta para ver y escuchar lo que nuestros alumnos dicen, expresan en sus palabras, comportamientos, silencios, escritos... todo ello nos dice algo en relación a su proceso de aprendizaje de valores y actitudes. También es importante promover la autoevaluación y coevaluación, muchos de los ejercicios evaluativos y estrategias propuestas llevan implícitos estos procesos, es necesario reforzarlos porque con ellos estamos propiciando la reflexión personal, la revisión constante y autocrítica de la persona.

3. El educador

El educador debe descubrir el significado de la educación ética en su vida personal para poder formar éticamente. Se trata de descubrir los valores humanos y cristianos que se proclaman y hacerlos vida, experiencia personal, esta es la única manera de educar verdaderamente a nuestros alumnos. Esto no es algo simple, en realidad es el eslabón más difícil de la cadena. Si un educador no ha descubierto el sentido de su vida, no ha experimentado la liberación de sus miedos, frustraciones, complejos, no se ha sentido amado de verdad por los suyos y por Dios, no se ha sentido perdonado, no ha sentido la alegría de vivir, el gozo, la esperanza, no ha despertado la sensibilidad ante los problemas y situaciones de los demás, no se ha sentido ciudadano comprometido con su espacio vital... entonces no tendrá idea de qué significa formarse en valores y por tanto no podrá ser formador; podrá enseñar teorías, conocimientos, pero no podrá **educar**. Enseñamos realmente lo que somos, transmitimos nuestro mundo interior, aunque no hablemos de él, y ese lenguaje oculto es lo que realmente captan nuestros alumnos. La formación de valores no se decreta como si fuese algo ajeno que se toma o se

deja, pues los valores también forman parte de la vida de cada uno de los educadores.

En las aulas de las escuelas del país tenemos muchos educadores entusiastas, que valoran realmente su labor y proporcionan alegría a su alrededor, pero también tenemos educadores que amargan la vida de los alumnos, le destrozan la vida y la única huella que dejan en ellos es la del trauma y el mal recuerdo. Educadores que no han descubierto al niño, niña o adolescente que tienen todos los días en su aula porque no aman de verdad lo que hacen. Y no es que seamos malos sino que probablemente no hemos tenido la oportunidad de encontrarnos con nosotros mismos y con nuestra profesión.

No se trata de que seamos seres perfectos, sino de que nos pongamos nosotros también en un proceso de desarrollo de nuestra interioridad, de clarificación de nuestra vida personal, ciudadana y profesional asumiéndonos también como lo que somos: seres no acabados, necesitamos descubrir el gozo en lo que hacemos, en nuestra labor para poder transmitir gozo, alegría y deseo de vivir a nuestros alumnos. Para lograr esto no son suficientes las jornadas de actualización o de formación con talleres o seminarios, es necesario que los educadores tengamos experiencias de crecimiento personal, de encuentro con nosotros, de clarificación de nuestro sentido de vivir y de ser docente. Los educadores también necesitamos acompañamiento, y en esto hay que admitir y señalar a cuatro vientos que nos han dejado en el camino sin herramientas, sin agua, sin compañía, sin alimento; y son muchos los que hacen una labor heroica en medio de tanto abandono. Acompañar al educador, formarlo, dignificarlo sigue siendo un reto impostergable si queremos realmente incidir en la calidad de la educación del país, si queremos de verdad formar en valores humanos-cristianos.

No es fácil desaprender toda una historia de educación transmisiva para fortalecer la función central de los centros educativos: la formación de las personas. Vamos a necesitar una alta dosis de creatividad y apertura para pararnos frente a todos nuestros alumnos y compañeros y responder qué voy a hacer hoy para que todos ellos, junto conmigo, vivamos plenamente este día y aprendamos a ser mejores seres humanos; vamos a necesitar una alta dosis de amor por la educación para poder decir como el poema:

“Soy maestro.

Nací en el primer momento que surgió una pregunta en la boca de un niño.

He sido muchas personas en muchos lugares.

Soy Sócrates que incita a los jóvenes de Atenas a descubrir nuevas ideas a través de sus preguntas.

Soy Esopo y Hans Christian Andersen que revelan la verdad a través de innumerables cuentos.

Soy Marva Collins que lucha por el derecho de todos los niños a la educación.

Los nombres de quienes ejercieron mi profesión suenan como un teatro de la fama para la humanidad: Buda, Confucio, Ralph Waldo Emerson, Mahatma Gandhi, Moisés y Jesús.

En el transcurso de un día me han llamado para ser actor, amigo, enfermera y médico, entrenador, buscador de artículos perdidos, prestamista, taxista, psicólogo, padre adoptivo, vendedor, político y misionero.

Mis mayores dones se encuentran en lo que estoy dispuesto a recibir agradecido de mis alumnos.

Soy el más afortunado de todos los trabajadores.

Un médico puede traer vida al mundo en un momento mágico. Yo puedo ver renacer esa vida todos los días con nuevas preguntas, ideas y amistades.

Un arquitecto sabe que, si construye con esmero, su edificio puede mantenerse durante siglos. Un maestro sabe que si construye con amor y verdad, lo que construye durará para siempre.

Soy un guerrero que batalla todos los días contra la presión de los pares, la negatividad, el miedo, la conformidad, el prejuicio, la ignorancia y la apatía. Pero tengo grandes aliados: la inteligencia, la curiosidad, el apoyo paterno, la individualidad, la creatividad, la fe, el amor, y la risa que agita mi bandera con resistencia indómita.

Soy maestro y todos los días se lo agradezco a Dios”

BIBLIOGRAFÍA

III.
*La pedagogía
de los valores
humanos
cristianos*

- Antúnez, Serafín y otros (2000). **Disciplina y convivencia en la institución escolar**. Editorial Laboratorio Educativo.
- Bolívar, Antonio (1995). **La evaluación de valores y actitudes**. Colección hacer Reforma, Anaya, España.
- Buscaglia, Leo. (1996) **Como amarnos los unos a los otros. El desafío de las relaciones humanas**. Editorial Diana. México.
- Buxarrais, María Rosa (1997). **La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales**. Desclee De Brouwer. Bilbao, España.
- Camps, Victoria (1994). **Los valores de la educación**. Hacer reforma. Alauda Anaya, España.
- Cañal. Pedro y otros (1985). **Ecología y escuela. Teoría y práctica de la educación ambiental**. Cuadernos de Pedagogía.. Editorial Laia, Barcelona.
- Dellors, Jacks y otros (1996). **La educación encierra un tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. Santillana, Ediciones UNESCO, Madrid.
- Fe y Alegría (2002). **La Escuela Necesaria: proyecto para la acción en Fe y Alegría**. Caracas, Venezuela.
- (2001). **Informe de aplicación de las pruebas diagnósticas. Lenguaje, matemática, valores. Alumnos de tercero y sexto grados de 16 centros de Fe y Alegría**. Venezuela.
- (1995). **Identidad de Fe y Alegría**, Procesos Educativos No 1.
——— La Pastoral en Fe y Alegría. Procesos Educativos N° 14
- García, Beatriz (1996). **Educación en valores un reto para la escuela**. Fe y Alegría. Colección Procesos Educativos N° 12 Caracas, Venezuela.
- (2001). **Educación en valores: alcances y desafíos**. Fe y Alegría. Movimiento Pedagógico N°. Caracas, Venezuela.
- (2002) **Convivir con los otros y la naturaleza**. Federación Internacional de Fe y Alegría.
- González Lucini, Fernando (2001). **La educación como tarea humanizadora. De la teoría pedagógica a la práctica educativa**. Grupo Anaya. Madrid.

- (1996). **Sueño, luego existo. Reflexiones para una pedagogía de la esperanza.** Grupo Anaya. Madrid.
- (1994). **Temas transversales y educación en valores.** Hacer Reforma. Madrid, España.
- Kliksberg, Bernardo (2001). **La problemática de la familia y la educación en América Latina un desafío económico, social y ético.** Foro Internacional hacia una ética del desarrollo. INDES/BID.
- Levi, Eduardo S.J. (1992) **Encuentros con Cristo. Líneas de formación, objetivos y principios de pedagogía.** Bogotá, Colombia
- Ministerio de Educación (1997). **Currículo Básico Nacional. Programas de estudio de la Escuela Básica.**
- Ortiz, Marielsa (2002). **La evaluación como proceso de investigación.** Colección Procesos Educativos. Fe y Alegría.
- Pérez Esclarín Antonio (1997). **Más y mejor educación para todos.** San Pablo. Caracas, Venezuela
- Pérez Esclarín Antonio (2002). **Educación para globalizar la esperanza y la solidaridad.** Distribuidora Estudios y Fe y Alegría. Caracas, Venezuela
- Pérez, Diego y Mejía, Marco Raúl. (1996) **De calles, parches, galladas y escuelas. Transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy.** Cinep, Colombia.
- Puig Rovira, Joseph (1995). **La educación moral en la enseñanza obligatoria.** Cuadernos de educación. Ice – Hosori. Bcelona, España.
- R. Hersh y otros (1979). **El crecimiento moral de Piaget a Kohlberg.** Narcea, S.A. Madrid, España.
- Ramos, María Guadalupe (1999). **Para educar en valores. Teoría y práctica.** Ediciones Paulinas. Caracas, Venezuela.
- Reyzábal, María Victoria y Sanz, Ana Isabel (1995). **Los ejes transversales. aprendizajes para la vida.** Ed. Escuela Española. Madrid.
- Romero García, Oswaldo (s.f.). **Medición de valores y actitudes.** ULA, Venezuela. Mimeo.
- Sánchez Torrado, Santiago(1998). **Ciudadanía sin fronteras.** Aprender a ser Desclee De Brouwer. España.
- Tadeu da Silva, Tomás (2001). **Espacios de identidad. Nuevas visiones sobre el currículum.** Octaedro, España.